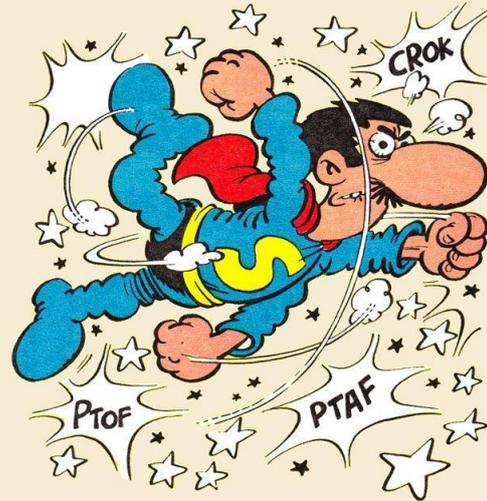


## **SUPERLÓPEZ, LA SUPERMEDIANÍA DE ACERO (TEBEOSFERA, MADRID, 28-X-2013)**

Autor: **DAVID FRAILE**

Publicado **TEBEOSFERA 2ª EPOCA 11**  
en:



### **RESUMEN**

Revisión de la serie y personaje más aclamados del historietista Jan.

### **ABSTRACT**

Review of the main comic character created by Jan.



Ilustración para este artículo publicada en la portada en línea de Tebeosfera.

# SUPERLÓPEZ, LA SUPERMEDIANÍA DE ACERO

## ANTECEDENTES

Superman se publicó por primera vez en 1938 en el ya famoso *Action Comics* nº 1, y fue creado por Jerry Siegel y Joe Schuster. Además de ser el personaje más representativo de un género esencialmente norteamericano (los superhéroes), se ha convertido en un icono del cómic mundial y la cultura popular.



El caballero del salmonete de Cifré, un precedente de Superlópez

Sus aventuras no tardaron en llegar a España. Tan sólo dos años más tarde, en 1940, Hispano Americana de Ediciones publicó por primera vez una colección de cuadernillos apaisados titulada *Ciclón, el superhombre* que reproducía las historietas procedentes de Estados Unidos. Posteriormente, en 1958, la editorial Dólar editó las tiras de prensa diarias dentro de su línea *Novelas Gráficas*, serie Violeta. Pero la colección más conocida fue la de Ediciones Recreativas, sello de la editorial mexicana Novaro, que albergaba los contenidos del *comic book* de origen.

En marzo de 1964, la Comisión de Información de Publicaciones Infantiles y Juveniles realizó un estudio sobre las aventuras de superhéroes y, como resultado, la Dirección General de Prensa prohibió la entrada de este tipo de tebeos en España[1]. El veto duró hasta 1971, pero parece que el público español no se olvidó de Superman y que su fama seguía intacta a principios de los

setenta, fecha de la creación del personaje de Jan[2].

Inevitablemente, la fama conlleva la parodia y la ridiculización, y cuanto más serio y majestuoso aparenta ser el referente original, más fácilmente parodiable es. En 1976, Antonio Martín citaba en su artículo "La otra cara de Superman"[3] múltiples parodias de Superman propias y foráneas, coetáneas y posteriores a Superlópez, que se enumeran por si el lector quiere profundizar en ellas: "El Caballero del Salmonete" (Cifré, en *El Campeón*, de Bruguera), "El Capitán Petardo" (Ayné, en *Nicolás*, de Ediciones Clíper), "Captain Klutz" (Don Martin, en *Mad*), "Captain Shark" y "Captain Sprocket" (en *Archie*), "El Conejito Atómico" (Ayné, en *Yumbo*, de Ediciones Clíper), "Kilovatio el superhombre" (Gordillo, en *Almanaque Aventuras del F.B.I. 1954*, de Ediciones Rollán), "Mateo Pi" (Gabi, en *Trampolín*), "Mini Man, el hombre de acero inoxidable" (Alfonso López, en *Terror Fantastic*), "Pepsi-Man" (Ibáñez, en *Pulgarcito*, de Bruguera), "Plim el Magno" (Escobar, en *Pulgarcito*, de



Sopera-Man, de Alfonso Figueras.

Bruguera), "Sopera-Man" (Alfonso Figueras, en *Historietas*), "El Superdotado" (Buylla, en *Gaceta Junior*), "Superboboman" (originalmente, Superduperman, en *Mad*), "Super Goofy" (Bob Ogle / Paul Murry, en *Super Goof*, de Walt Disney Productions), "Super John" (Andrés Vidal / Rojas de la Cámara, en *Reseso*, de Maga), "Supermanolo" (Alfonso Figueras, en *Mata Ratos*, de Ibero Mundial de Ediciones y "BANG!"), "Supertiñosa" (Virgilio), "Wonder Wart-Hog" (Gilbert Shelton / Tony Bell / Joe E. Brown Jr., en su propia revista) y "Os Zerois" (Ziraldo). A esa lista en la que describía cada una de las parodias añadía, mencionando sólo sus nombres, "Super Cauro" (Chile), "Super Dupont" (Jacques Lob / Marcel Gotlib) y otras específicamente infantiles como "Super Pumby" (Sanchis, en *Pumby* y *Super Pumby*), "Supermin", "Sarka", "Maximax", "Mighty Atom" (Astro Boy, por Osamu Tezuka) y "Super Rabitt".



Plim el mago, de Escobar.

Como antecedente ajeno a la historieta, se puede mencionar la curiosidad de que en el mismo año 1973 en que Euredit publicó "Superlópez" apareció el LP *Vidas Ejemplares*, del grupo Desde Santurce a Bilbao Blues Band. El nombre dirá más al lector si añadimos que, aparte de la canción que nos interesa, este disco contiene la famosa tonadilla: "Adelante, hombre del 600, la carretera nacional es tuya...". Ramón Alpuente (más conocido como Moncho Alpuente) y Jordi Pi figuran como compositores de ese tema: *Superman*. Llama la atención la similitud entre el protagonista de la canción y el punto de partida de Superlópez en Euredit y más tarde en las historietas de una página en Bruguera. Ambos sueñan escapar de los problemas cotidianos y de las frustraciones diarias con sus superpoderes utilizándolos para enfrentarse a su jefe o a su esposa. Y, curiosa coincidencia, en la megafonía final se refieren a él como "Supergarcía", añadiendo el "súper" a un apellido hartamente extendido en el territorio hispanoparlante (aunque el periodista José María García ya trabajaba, todavía no era "Supergarcía"). Es difícil asegurar que una obra inspirara o influyera en la otra, sino que más bien surgen simultáneamente porque el contexto social e histórico así lo facilitaba.

## HISTORIA

«Superlópez es un vulgar y corriente superhéroe con todos los poderes, superpoderes y extrapoderes que los señores López sueñan poseer como contrapartida de sus diarias frustraciones. Es el mismo López, Gómez, Rodríguez, del colmado, del estanco, de la oficina, de la peluquería, etcétera... En suma, que Superlópez somos todos. Pero... ¡cuidado! Cuando queramos surcar velozmente los contaminados aires de nuestra ciudad, debemos tener muy presente que es la imaginación quien vuela, no nosotros...».

Oye Mira nº 6, texto de presentación anónimo.  
Editorial Bruguera, 1981

La evolución en el tipo de argumentos de Superlópez y las soluciones gráficas para llevarlos a cabo han ido cambiando a lo largo del tiempo. Una aproximación cronológica, cuya división en etapas puede estar sujeta a discusión según opiniones, podría ser la que se propone en este artículo.

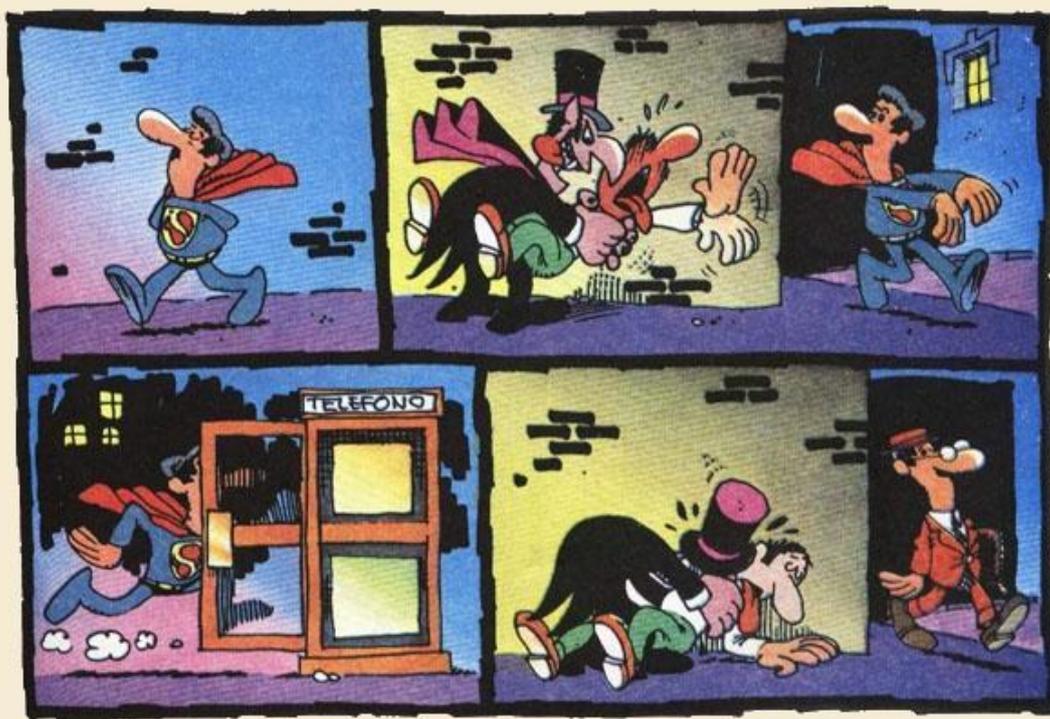


## ETAPA PREBRUGUERA (EUREEDIT)

### Etapa -1 (1973)

La descripción que hace el propio Jan de su personaje en el texto que encabeza esta sección es la mejor que se le puede aplicar. En sus comienzos es difícil saber si Superlópez vive realmente sus aventuras más allá de su propia imaginación y la de los lectores. Los chistes que parodian a Superman carecen de texto, en su lugar se utilizan imágenes en los bocadillos, las cuales combinan el deseo del hombre normal y corriente de convertirse en superpoderoso como vía de escape a su gris existencia y la aproximación al superhéroe como un elemento cotidiano. Pero si tras todo hombre con gafas se esconde Superman y ser superhéroe no tiene nada de extraordinario, una persona mediocre simplemente se convierte en una supermedianía. Según su autor, lo acometió por encargo de Antonio Martín (editor de Euredit en aquellos años) sin muchas expectativas, con prisas pues tenía que salir de viaje, y con la sensación de que no estaba dando lo mejor de sí mismo, ya que su especialidad era contar historias más que el humor gráfico; tengamos en cuenta que desde su vuelta de Cuba, en 1969, Jan había trabajado ilustrando cuentos infantiles y dibujando historietas como "Don Viriato", para Bruguera –que se transformó en "Don Talarico" en la revista *Strong*, de la editorial Argos–; "Lucas y Silvio", para la misma publicación; "Abracadabra el genio", "Sicodelic Hood" y "Los hermanos Rengifo", para *Gaceta Junior*, o "El último vampiro" y "Don Juan Poca Cosa", en *Trinca*. Pero el resultado superó todos sus recelos. «Gustó hasta a la recepcionista», comentaba Jan[4].

*Superlópez* fue el título de un tomo apaisado de la colección *Humor Siglo XX* que apareció a finales de 1973 junto a otras parodias de personajes populares (*King Tongo*, de Ventura y Nieto; *Tarzanilo*, de Manel Ferrer, y *Franciscosteín*, de Bernet Toledano). La colección carecía de numeración, pero por conveniencia y en relación con el orden de aparición de estos tebeos el libro dedicado a Superlópez se considera el nº 3.



Todos los chistes se reeditaron coloreados en la revista *Superlópez* de Ediciones B bajo el epígrafe "Los primeros chistes de Superlópez", en los números que van del 6 al 20 (1987). De forma incompleta, muchos de ellos se recopilarían posteriormente en *Olé!* nº 13, "El Génesis de Superlópez" (Ediciones B, 1989).



## ETAPA BRUGUERA

### Etapa 0 (1974-1975)

Siendo ya consciente del potencial que tenía Superlópez como parodia de Superman, Jan presentó el personaje a la editorial Bruguera cambiando del chiste a la historieta con más viñetas y argumento, campo en el que se siente más cómodo. Las meteduras de pata de este superhéroe, paradójicamente normal y corriente, se adaptan al ya entonces anacrónico "humor Bruguera" en 1974 y 1975 con guiones de veteranos autores (algunos se atribuyen a Conti, que firma como "Pepe") para historietas cortas (la mayoría, de una sola página) que podrían servir para cualquier personaje sobre anécdotas banales y continuidad nula (por ejemplo, los compañeros e incluso el jefe de López conocen su identidad secreta según las necesidades del guión). La etapa resulta un poco floja, pero algunas historias de un joven guionista, Efepé (Francisco Pérez Navarro), llaman la atención de Jan. En lugar de explotar las anécdotas domésticas de un superhéroe casado, Efepé se basa en la parodia directa de superhéroes norteamericanos haciéndole luchar contra "el hombre de goma" (*Zipi y Zape* nº 166) o dándole el nombre de "Clark López" y presentándole como periodista en "El doble" (*Mortadelo Gigante* nº 5, "Vacaciones").

Principalmente, la serie apareció en la cabecera *Tío Vivo* (algunos números: 728-730, 732, 737, 750), pero como sucedió en muchos casos, los personajes de la Editorial Bruguera no evolucionaron en una revista fija, y por eso vimos historietas de Superlópez de esta etapa en *Tío Vivo Extra Carnaval 1975*, *Mortadelo Gigante Vacaciones*, *Super Zipi y Zape* (29 y 30) y *Zipi y Zape* (165 y 166).



Al igual que los chistes de la etapa anterior, algunas de estas historietas se recogen en la revista *Superlópez* de Ediciones B en los números 22 (1987) al 40 (noviembre 1988), en la sección "Superlópez 1975", y toda esa selección en *Olé!* nº 13 (Ediciones B, 1989).

### Etapa 1 (1979-1980)

Esta etapa se caracteriza por la parodia de superhéroes con guiones de Efepé. Prefiero numerar esta etapa como la primera y las anteriores como 0 y -1 porque

es en este punto donde empieza la serie de álbumes *Olé!* y se establece una continuidad con personajes y situaciones que no existían en las anteriores (aparte de cambiar el estado civil del personaje haciendo desaparecer a su "encantadora" mujercita pelirroja).

Ediciones B reeditó en la colección en cartoné *Magos del Humor* números 21, 25 y 30 (1989) algunas de las historietas, ajustando el contenido a libros con 44 páginas, frente a las 62 que tenían los álbumes de la colección en rústica *Olé!* De ese modo se omiten "Guerra en la Dimensión Oscura" y "¡La increíble Maza!" y los cuatro capítulos finales de la saga del Supergrupo. Los números 10, 14 y 18 de la colección homóloga *Mestres de l'humor* tienen el mismo contenido traducido al catalán.

La numeración corresponde al número de la colección *Olé!* en que se publicó o se recopiló, orden que, como veremos, no siempre corresponde exactamente al orden de creación, al que se refieren las fechas entre paréntesis.



### 1. Aventuras de Superlópez (Jan / Efepé, 1979)

La jubilación de Rafael González y su sustitución por un equipo más joven, menos anclado al tradicional "humor Bruguera" de chistes escenificados en una página con cinco o seis tiras y muchas viñetas, permitieron que el proyecto presentado por Jan y Efepé con Superlópez como parodia directa de Superman y los superhéroes americanos encontrara su sitio en *Mortadelo Especial*, una cabecera en la que el contenido principal era una historieta larga de estilo realista, habitualmente de origen franco-belga, acompañada de los habituales personajes de la casa en historietas nuevas o reeditadas, lo que sugiere que la renovación no fue tan profunda. El primer acercamiento consiste en una serie de ocho historietas que destacaban entre el resto de contenidos por su colorido, su dibujo detallado y en viñetas grandes (cuatro tiras) que varían en forma y tamaño, la rotulación manual y no mecánica dentro de serpenteantes bocadillos multiformes y los divertidos guiones. No hay que olvidar que el tirón de la película *Superman* (1978), de Richard Donner, protagonizada por el recordado Christopher Reeve, colaboró en la rápida popularización de la serie y que fuera el mejor momento para que los esfuerzos de guionista y dibujante coincidieran con los intereses de la editorial.

Al dúo Jan / Efepé habría que sumar un tercer componente, Cris (Cristina Brunet Sero), pues, de hecho, el color de estos primeros Superlópez era suyo. El trabajo conjunto Jan / Cris / Pérez Navarro ya se había mostrado eficaz en las revistas y cuentos dirigidos al público infantil (*Cole-Cole*, *¡Buenos días!*, *Yo seré...* y diversos troquelados).

Las historietas que se recopilan en el primer *Olé!* del personaje son las siguientes:

– **El origen de Superlópez** (*Mortadelo Especial* nº 56, "¡Fantasmitos!")

Aunque la película de Superman sirviera como apoyo para alcanzar el favor popular, el referente para esta parodia se sitúa en los cómics del superhéroe, como se puede ver en los diseños de los trajes y cohetes de Chitón (parodia de Krypton). Narra la llegada a la Tierra y la adopción del pequeño bebé bigotudo por una familia terráquea, y la difícil infancia y juventud hasta ser empleado en una "siniestra oficina" por un jefe que poco tiene que ver con Perry White. Es simplemente un estereotipo de empresario explotador fumador de puros y vestido con traje elegante, un "enemigo" en la gris vida de oficinista de la que desearía escapar, aun-

que en historietas futuras se convierte en la excusa para provocar el comienzo de la aventura. El ejemplo emblemático es "Los cabecicubos", pero también "El tesoro del Ciuacoatl", "La Banda del Dragón Despeinado" o "El Infierno".



– **Contra Luz Luminosa** (Mortadelo Especial nº 57, "Bajitos")

Si Superman tiene a Lex Luthor (L. L.) como principal enemigo, Superlópez habrá de vérselas por primera vez con el mismo acrónimo y una calva parecida... aunque en este caso sirva para reflejar la luz de una linterna y cegar a los enemigos. Sabiamente, Pérez Navarro va introduciendo los personajes y el universo que rodea al protagonista, y si Jimmy Olsen es el mejor amigo de Superman, Jaime González, un compañero de oficina pelota y chivato, es la contrapartida en la "vida real" de los superenemigos a los que se enfrenta bajo su identidad superheroica. ¡Y puede ser un incordio mucho más molesto!

Más adelante, una lógica evolución le lleva a convertirse en un buen compañero de trabajo y un amigo, aunque sea sólo por necesidades del guión para que Superlópez tenga un vínculo con la realidad y una razón por la que actuar cuando Jaime se meta en problemas.

Los chistes recurrentes (el ventanuco del baño cada vez más deteriorado y la paliza que siempre se llevan los compinches del supermalo) y el hábil recurso del metalenguaje, con un niño que lee la historieta "desde fuera" pero al mismo tiempo "desde dentro", conforman un guión completamente redondo.

– **iChiclón ataca!** (Mortadelo Especial nº 58, "Peques")

De esta historieta cabe destacar la maestría de Jan para dibujar un entorno cotidiano y convertirlo en campo de batalla haciendo que un robot gigante de chicle nos parezca verosímil, y la especial habilidad de Efepé para los gags recurrentes (el forastero que confía en que Superlópez los salve, el consabido golpe que le llevará al Ártico en cada enfrentamiento...). Respecto a la parodia, tenemos la creación de Villa Soledad, en referencia a la Fortaleza de la Soledad de Superman. Se introduce el tema de la preocupación por el medio ambiente (el ruido y la polución en las ciudades), que también aparece en otras historietas recogidas en este primer álbum y que Jan hará suyo en solitario.

Para conseguir que el álbum completo tenga 62 páginas de historieta más portadilla y guardas, algunas ediciones hurtan una página, la cuarta, a esta aventura dejándola en siete. Desgraciadamente, eso se ha convertido en la edición canónica, y las ediciones más modernas carecen de ella.

– **iContra el Gladiador Galáctico!** (Mortadelo Especial nº 59, "¡Alta tensión!")

Un irónico comienzo *in media res* nos desvela un argumento ya visto en *The In-*

*credible Hulk* nº 4, "The gladiator from Outer Space!" (Stan Lee / Jack Kirby, 1962), en el que probablemente Efépe se basó: una criatura extraterrestre desafía al mortal más poderoso de la Tierra; si le vence, se quedará con el planeta. En el original era una estrategia de los rusos para capturar a Hulk, con lo que la parodia casi resulta más creíble.

Continuando con la presentación de los personajes, aparece Luisa Lanás. Si la original Lois Lane está enamorada de Superman y es indiferente hacia Clark Kent, Luisa Lanás considera a Superlópez una medianía y sitúa su objetivo sentimental en Juan López, aunque más como afán de dominación que como verdadero enamoramiento. Luisa reprime y coarta los intentos de Juan para escapar de la realidad (y en cierto modo, de sus obligaciones y responsabilidades) como Superlópez. Es cariñosa e ingenua –según Jan, "la tontería personificada"–, pero a la vez con muy mal carácter y mucho afán de protagonismo. Vuelve a ser Jan quien aluda a que a Luisa le gustaría ser Superluisa y la estrella de las aventuras.

De nuevo, una estructura de chistes recurrentes (Superlópez es golpeado y ridiculizado por Luisa para volver a la pelea) es el esqueleto de la historia.



– **Guerra en la Dimensión Oscura** (*Mortadelo Especial* nº 61, "Viajes")

El trasfondo, la construcción y el urbanismo desahogado de los años setenta, que sigue siendo aplicable a épocas más recientes, resulta más interesante que la historia en sí, en la que Superlópez se enfrenta a una seductora y maligna bruja resucitada.

– **iLa Increíble Maza!** (*Mortadelo Especial* nº 62, "Oeste")

Bruce Martínez (Bruce Banner) se convierte en La Maza (La Masa / Hulk) al aspirar una mezcla de gases contaminados procedentes de fábricas y vehículos.

– **La Pesadilla Atómica** (*Mortadelo Especial* nº 63, "Aventureros")

Un monumental atasco con conductores enfurecidos como sólo Jan sabe dibujar abre la que puede considerarse la mejor historieta del volumen. Efectivo uso del metalenguaje (el dibujante borra literalmente a Luisa para que López se decida a actuar como Superlópez), mensaje nada intrascendente (los peligros de la energía nuclear y la ineptitud de las autoridades para gestionar una emergencia) y un divertido desarrollo en el que el general Sintacha (aunque no se desvele su nombre) hace su primera aparición.

– **El día del robot** (*Mortadelo Especial* nº 65, "Cow-boys")

Para completar el álbum recopilatorio (de hecho, se publicó en Mortadelo después del primer capítulo de "El supergrupo") Jan escribió y dibujó esta historieta corta donde se revisa el mito del robot gigante controlado a distancia por un niño que nos hace pensar en "Tetsujin 28" ("Iron Man 28"), aunque probablemente la referencia no estuviera en su mente.



## 2. El Supergrupo (Jan / Efepé, 1979)

Superman fue la inspiración para Superlópez, pero Efepé continuó la parodia con los superhéroes Marvel. De esta forma, el Capitán Hispania (curiosa mezcla entre el Capitán América y el Guerrero del Antifaz), El Bruto (remedo de La Cosa, aunque en cierta ocasión aparece haciendo experimentos químicos, lo que contrasta con su tosco aspecto, podría recordar a La Bestia), La Chica Increíble (que reúne todos los tópicos sexistas de la "chica" del grupo incluso en sus armas, con un aspecto –pero no habilidades– basado en Jean Grey, "La Chica Maravillosa", y un antifaz y peinado a lo Miss Marvel), Latas (apelativo por el que es conocido Iron Man, pero en este caso es un auténtico robot, y por su aspecto podría recordar también a Ultrón) y El Mago (evidente parodia del Doctor Extraño más pedante, presuntuoso y arrogante que el original si cabe).

El argumento recoge muchos de los estereotipos de los cómics de aventuras, como las peleas entre los propios superhéroes, el malvado en la sombra, el traidor dentro del grupo (¿quién ha desconectado la alarma?), la suplantación de identidades, los planes desconocidos del malvado del que no se llega a saber su nombre, es simplemente "el enemigo del Supergrupo", cuya obsesión es deshacerse de un grupo... ¡incluso antes de que se formara!



Una página, una en la que aparece La Chica Increíble en ropa interior, fue eliminada en algunas ediciones del álbum. No por censura, sino por contar con las mencionadas 62 páginas de historieta. En las ediciones actuales sí aparece.

Algunos capítulos llevaron guión de Jan ("Las vacaciones del Supergrupo", "¡El Supergrupo en acción!"), y así fueron acreditados en su primera publicación (*Mortadelo Especial* números 64, 66, 68 y del 70 al 73). Aunque son siete entregas, salen las cuentas para los ocho capítulos, ya que el nº 66, dedicado a Superman, contiene dos episodios.



## 3. ¡Todos contra uno, uno contra todos! (Jan / Efepé, 1979)

Olvidando la dualidad López / Superlópez (ni la identidad civil ni Luisa aparecen en todo el álbum), aquí concluyen las aventuras del grupo de superhéroes menos cohesionado de la historia. Los

episodios del Demonios del Círculo Interior y su afición al póquer y el del Superbanco con un montón de personajes reconocibles son los más recordados de este volumen. Aparece el tópico del superenemigo que combina los poderes del grupo (como el Superskrull de Los 4 Fantásticos, por ejemplo).

Se publicó por primera vez en *Mortadelo Especial* números 74 al 81. Como anécdota se puede comentar que algunas páginas del capítulo "La última batalla" se publicaron desordenadas, lo que provocó el enfado de Jan. El resultado es que en esta historieta, ya liosa de por sí porque los miembros originales del Supergrupo se enfrentan a sus dobles, no se entiende prácticamente nada. El error se observó tanto en *Mortadelo Especial* nº 78 como en la primera edición del *Olé!*

Quienes se aficionaron a los superhéroes en aquel momento recuerdan haber descubierto simultáneamente las parodias y los personajes originales del Universo Marvel, que empezaban a ser publicados por Bruguera (recordemos que durante la década anterior fueron "historias gráficas para adultos" en la editorial Vértice), por lo que a los lectores les dejó una profunda huella y recuerdan estos capítulos con nostalgia. La fórmula estaba creada y gozaba de aceptación, ¿por qué abandonarla tan pronto? La opinión de Jan es que la parodia de superhéroes estaba ya agotada con estos tres álbumes y continuarla hubiera significado convertir la serie en otra del mismo género que se estaba criticando[5] y que no le permitiera evolucionar[6].



Sin embargo, después de un prolongado descanso de años, Francisco Pérez Navarro ha recuperado los personajes (debido principalmente a ese fuerte componente nostálgico). Primero en "El Supergrupo: el superretorno", dibujado por Nacho Fernández (EDT, 2012), sin el personaje principal por razones de derechos editoriales, y en abril de 2013 en el álbum "Otra vez el Supergrupo" para conmemorar el 40º aniversario del personaje con todos los equipos reunidos, el creativo (Jan / Efepe) y el superheroico.

## Etapa 2 (1981-1984)

Superlópez se despide del Supergrupo con un "¡Hasta siempre!", pero sus aventuras no terminan ahí, sino que continúan con guiones propios de Jan, que va introduciendo cambios muy sutilmente. De esa forma, la parodia de superhéroes no termina de forma abrupta, pero empieza a mezclarse con la sátira social.



### 4. Los alienígenas (Jan, 1980)

Como único responsable (dibujo y guión) de la serie, Jan comienza a incluir detalles característicos para diferenciar su creación: el gesto de los cuernos cuando vuela y su exclamación preferida, "¡Mecachis!", que se transformará en "cachis la mar" o "cachis en la mar". Mi interpretación personal es que con ese gesto es capaz de volar utilizando su imaginación mandando todos sus problemas y preocupaciones diarias al cuerno, pero según Jan es sólo un recurso más para llamar la atención del lector sin ningún significado especial. Respecto a la interjección, en "Las cosas de Jan", serie de artículos incluidos en la revista *Superlópez* de Ediciones B del nº 41 al 55, concretamente en el nº 46, explica que es la forma de homenajear a su dibujante del siglo XIX preferido, Eduardo Sáenz Hermúa, que firmaba con el seudónimo de Mecachis.

Otro detalle importante es que cambia la "S" que lleva en el pecho durante la aventura, haciéndose más simple y sin ninguna similitud con la de Superman. Ya la portada del número anterior mostraba esa nueva "S". Bruguera, que por aquella época comercializaba en España los cómics de Marvel y DC, recibió presiones de esta última editorial, pues querían tener control incluso de las parodias.

Superlópez se enfrenta a dos invasores extraterrestres que pueden cambiar de forma. Los equívocos son constantes y no sólo entre personas... más de una inocente estufa de butano queda hecha trizas por sospechosa. El dibujo es detallado, y las secuencias de transformación de los alienígenas son auténticos dibujos animados. Para recordar, los titulares y artículos de "El Diarico", que alcanzan su máxima expresión en la reproducción de una primera plana a página completa en la que se puede disfrutar de la magnífica rotulación de Jan. Toda esta comedia de enredo y confusión queda magníficamente representada incluso en las viñetas y bocadillos superpuestos que impiden la visibilidad de ciertos textos.



En plena Transición, resulta curioso que no aparezca ningún miembro del Gobierno y todo se solucione en el Ministerio de Defensa, con algún militar que re-

cuerda a Gutiérrez Mellado (aunque quizá sea sólo impresión mía). Casualidad o "broma" provocada por alguien de la editorial o de la imprenta, la primera edición del *Olé!* está fechada el 23 de febrero de 1981. Se publicó originalmente en *Mortadelo Especial* números 83 al 90.



### 5. El Señor de los Chupetes (Jan, 1980)

Al igual que en el anterior número, la parodia y el humor siguen siendo la base de la aventura. La película de Ralph Bakshi *The Lord of the Rings* (1978, estrenada en España en 1979) había contribuido a popularizar el libro de J. R. R. Tolkien entre los jóvenes (la propia Bruguera editó una fotonovela ilustrada con imágenes de la película), así que Jan lo adaptó para Superlópez, aunque tomando sólo su planteamiento: "Un chupete único que en las tinieblas someterá a los seis chupetes negros y a su vez a todos bajo el poder de Tchupón". Una crítica a los vicios (el tabaco, el bingo, el fútbol, la tele...) que son culpa del Señor de los Chupetes, que intenta dominarnos ya desde la cuna. Un argumento contrapuesto al ofrecido en "La caja de Pandora", como veremos más adelante. Sin embargo, la ejecución es más clásica, como si se tratara de una aventura larga de Mortadelo y Filemón ("La caja de los 10 cerrojos", "Los diamantes de la Duquesa", "El plano de Ali-Gusa-No", "A la caza del cuadro"...), con un capítulo de prólogo, uno de epílogo y entre ellos seis entregas dedicadas cada una a la búsqueda de un chupete en una parte del mundo o más allá: el centro de la Tierra y la Luna. Son destacables los experimentos en la composición de las viñetas, que no dan ninguna opción a que lector se aburra, y la búsqueda de un sustituto de los cartuchos con textos de apoyo. Parece que tenía la solución pensada, un simple doblez en la esquina de la viñeta para denotar una elipsis narrativa, pero la introduce poco a poco, guiando al lector, combinándola con el propio texto ("Segundo chupete" página 3 viñeta 3).



El diseño de personajes es magistral, de manera que cada Chupóptero tiene su propia personalidad diferenciada, su base secreta en un emplazamiento distinto y su monstruo particular, pero también de los sicarios de más bajo nivel, animales antropomórficos que parecen malignas versiones de los que Jan dibujara para cuentos y revistas infantiles.

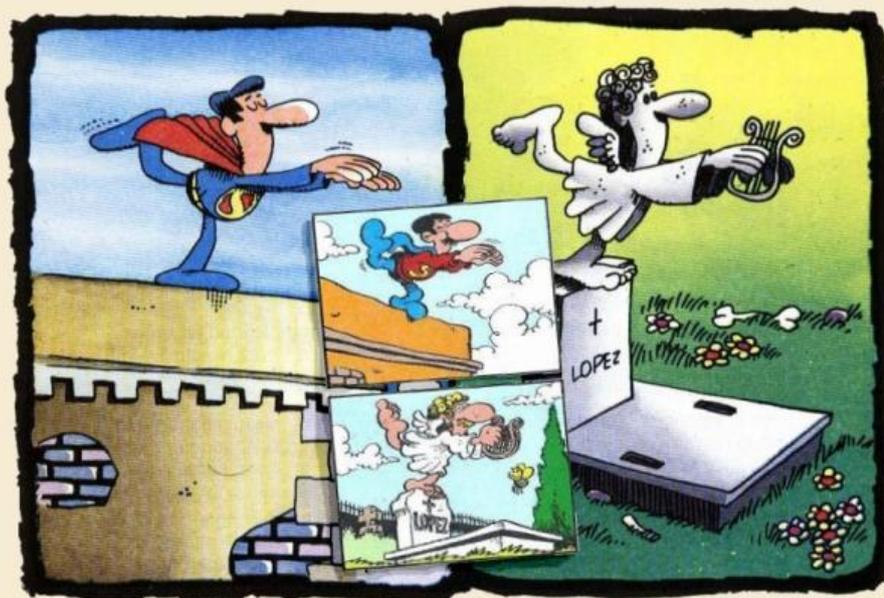
Habitualmente, los personajes de cómic conservan su aspecto y ropa para ser fácilmente reconocidos por el lector. Superlópez siempre lleva el mismo traje (consideremos excepcional el cambio de la "S" del pecho), y Jan no puede cambiárselo, pero para el resto de personajes, e incluso para López, prefiere observar

a la gente de la calle y vestirlos como personas reales. Si en las primeras aventuras Luisa vestía unos setenteros pantalones de campana, en esta ocasión los cambia por unos vaqueros y lucirá diferentes modelos en posteriores historietas.

Fue seriado en *Mortadelo Especial* entre los números 96 y 103. Una anécdota divertida: en *Mortadelo Especial* nº 102, "Oro Negro", el capítulo "El sexto chupete del Apocalipsis" está acreditado como "Jan / y la colaboración de Carlos López", firma que no se ha reproducido en ninguna publicación posterior. Según cuenta Jan, su hijo (que ahora también se dedica a la animación, cómic e ilustración) le sugirió el gag del Chumastodonte y el lavabo, de manera que lo adaptó reconociendo la autoría para que "fardara en el cole".

### 33. Entrevista para *Oye Mira* nº 6 (Jan, 1981)

Jan acometió sin muchas ganas el encargo de realizar un cuaderno en formato pequeño, similar al del "Pulgarcito de bolsillo", para acompañar el lanzamiento de una cinta de casete dedicada a los superhéroes del cómic coeditada por Bruguera y la discográfica Belter. Además de la entrevista en la que se repasa el origen de Superlópez y se saluda a Efepé, su exguionista, Jan redibuja con el estilo actualizado algunos chistes mudos del tomo de Euredit bajo el título "¿Qué es un superhéroe?" y presenta los personajes de su propia serie en el carnet de socio del "Parchelona" que el nombre completo del protagonista coincide con el de su autor, Juan López Fernández.



La entrevista se recoge en *Olé!* nº 33, "25 años de Superlópez", pero el resto del material no ha sido recopilado.



### 6. La semana más larga... (Jan, 1981)

Dado que Jan debía dedicarse también a Pulgarcito, las entregas de Superlópez se ven obligatoriamente espaciadas en el tiempo. Según sus propias palabras, eso interfería en su tra-

yectoria profesional, pues veía más futuro en su serie principal que en las historietas para un público infantil, a pesar de que le tenía cariño, como lo demuestra al incluirle en algunas viñetas ("Viernes", página 6 viñeta 7, "Sábado", p. 4, v. 4... ¿y habéis visto a Carpanta con una pancarta?).

Todo está medido en esta aventura. Su división en capítulos para cada día de la semana más un "Lunes terminal", los problemas de identidad secreta típicos de los superhéroes se combinan con la cotidianidad y la rutina de la vida civil (como le sucede a Peter Parker, a veces lo más difícil no es ser un superhéroe), ingeniosamente resaltada por los gags recurrentes (la caída por el agujero, la mosca que no deja dormir, el interrogatorio como López y como Superlópez). El álbum es recordado por la creación de la recurrente frase "un café con leche y un *croissant*" –que no tendría nada de especial si no fuera porque se pronuncia en la taquilla del metro–, por el partido cumbre de la Liga Parchelona-Fespañol y la única aparición del Supergrupo desde su separación de Superlópez (aunque Jan volvería a dibujarlos para los "remakes" de las portadas y portadillas de *Magos del Humor* en 1989-90), personajes de los que Efépe mantuvo los derechos.

Continúa la presentación de secundarios que se convertirán en habituales y que en esta aventura parecen sacados de los estereotipos del cine y el cómic. Al Trapone es el jefe mafioso de una banda de gánsteres patibularios cuyo nombre o mote hace referencia a su aspecto: Carasucia, Carapincho, Caracortada... Escariano Avieso es el típico sabio despistado pero malvado con bata de laboratorio que recuerda al doctor Sivana del Capitán Marvel (Bill Parker / C. C. Beck, 1939), que dedica su genio al crimen más por hábito que por mala intención, pues la aplicación práctica de sus inventos suele ser poco útil. La contrapartida en el lado de la ley es el inspector Hólmez, policía burocrático y poco eficiente cuyas motivaciones son parecidas a las del protagonista: si Juan López huye de la rutina de su empleo de contable transformándose en Superlópez y emulando a Superman, al inspector Hólmez le gustaría ser como su héroe de los tebeos, el inspector Dan (Francisco González Ledesma / Eugenio Giner, 1947).

Publicado en *Mortadelo Especial* números 104 al 108 y 113 al 115. Las páginas del último capítulo estaban desordenadas en aquella publicación.



### 33. *El Phantasma de la Teleuve* (Jan, 1981)

Historieta corta que no fue recopilada en álbum hasta el 25º aniversario de Superlópez (*Olé!* nº 33) en 1998, pero el reconocible estilo redondeado de la época y la aparición del inspector

Hólmez claramente definido como personaje habitual hace fácil datarla en este año aun sin conocer su publicación original, el *Mortadelo Extra 25 Aniversario de TVE* (1981).



### 7. Los cabecicubos (Jan, 1982)

Es difícil elegir como mejor historieta de Superlópez "Los cabecicubos" o "La caja de Pandora", así que dejaremos ambas al mismo nivel. El motivo central de partida, los huevos cuadrados (cúbicos o poliédricos para ser más exactos), ya lo veíamos en la aventura del Pato Donald "Lost in The Andes!" (Carl Barks, 1949), originalmente editada en España como "¡Andes lo que andes... no andes por los Andes!" en *Dumbo* (ERSA, 1950), pero Jan amplió la idea para darle un enfoque completamente distinto. En el cubo de Rubik (llamado en la historieta, de Tontik), tan de moda en los ochenta podemos encontrar el germen de la idea.

La historieta es tanto un reflejo de la España de la Transición, con sus elecciones, sus manifestaciones, partidos políticos nacientes, sucursales bancarias, polución, militares reconvertidos en políticos... como una crítica a los sistemas totalitarios y a las ideas "cuadradas" represivas (véase el mitin hitleriano que monta el Primer Hexaedro presidido por la gallina en actitud de águila del escudo). Los hechos y personajes de la época (el secuestro de Tini, jugador del Parchelona) se mezclan con los del anterior régimen, como magníficamente retrata la pareja de médicos del doctor Tártez de Tiraverde (el marqués de Villaverde, yerno de Franco, cuya hazaña consistió en el primer trasplante de corazón en España... aunque el paciente sólo sobrevivió unas pocas horas) y el doctor Rostrado (el doctor Rosado, que desde la única televisión nos instruía sobre inútiles técnicas de medicina seudocientífica que le costaron varias denuncias). El relato es tan cíclico como la rueda de la historia, y su conclusión, sustituyendo los huevos cuadrados por otros "perfectamente redondos", que advierte del peligro de cambiar un extremismo por el contrario y de la vacuidad de las antiideologías (lo redondo es "bueno" porque no es cuadrado), podría ser un nuevo comienzo.

No es necesario mencionar que el dinamismo y la expresividad de los personajes de Jan son inigualables, pero destaca la página en la que el Jefe pasa de sentirse deprimido y afectado por ser diferente debido a su cabeza cuadrada a enfocarlo como una señal divina. La utilización de una rotulación y forma diferenciadas de los bocadillos para caracterizar a los personajes es un recurso clásico del cómic. En este caso, bocadillos cuadrados para cabezas cuadradas: obvio pero efectivo.



Se incluye un nuevo personaje, la hija del inspector Hólmez, Martha, en esta pri-

mera aparición con el curioso hobby de atracar bancos... ipero sólo para coleccionar el botín! Aparentemente es una joven de la época con actitud "pasota", pero bajo esa máscara de cinismo lucha como la que más contra el régimen cabecicubo. Se trata de uno de los personajes que más evolucionan en la serie; nada tiene que ver con la joven preocupada por su trabajo de ilustradora que aparecerá en "Cachabolik", pareja de Chico desde Grenoble y con quien tendrá una hija.

El gag del café con leche y el *croissant* se redondea con la petición de "un billete para El Masnou, ida y vuelta" que López hace en la barra de un bar, para convertirse en uno de los golpes humorísticos recurrentes de la serie.

Publicado en *Mortadelo Especial* números 149 al 156. En las ediciones de Bruguera, el título de los dos primeros capítulos fue "La cuadratura del huevo"; a los residuos de la censura les debió de parecer que el plural era demasiado explícito. Ediciones B recuperó los títulos originales que Jan les dio, "Cosas de huevos" y "Los huevos cuadrados".



### 8. La caja de Pandora (Jan, 1983)

Jan recoge las ideas de Erich von Däniken y otros investigadores pseudocientíficos que consideran que el hombre ha sido visitado por extraterrestres en tiempos remotos, que existen restos "astroarqueológicos" que así lo demuestran (las pirámides de Egipto, por ejemplo) y que al llegar a la Tierra fueron tomados por dioses ("cualquier tecnología lo suficientemente avanzada es indistinguible de la magia", sostenía Arthur C. Clarke). Si nos maravillábamos por los diseños de personajes de "El Señor de los chupetes", aquí el trabajo se multiplica. Cada panteón mitológico (egipcio, hindú, grecorromano y azteca) que entra en el conflicto con sus dioses y monstruos por la propiedad de la caja es caricaturizado a partir de sus rasgos característicos. Y no sólo los protagonistas principales. Que personajes como Artemisa –con apenas una línea de diálogo–, Atenea o Mercurio, siempre en segundo plano, sean reconocibles, una con su arco y flechas, la otra con un casco que le cubre los ojos y el último con su casco alado y llevando cartas, da idea del ingente trabajo de documentación y detallismo.

También podemos encontrar similitudes con la exitosa y prácticamente coetánea película *En busca del arca perdida* (Steven Spielberg, 1981) en cuanto a la "arqueología aventurera" a través de paisajes exóticos tras un "arca" o una "caja" de tiempos remotos que no se sabe qué contiene, aunque cambiando el argumento judeocristiano por una reliquia que representa todas las mitologías de la Antigüedad. Incluso lo de "miles, millones, miríadas de serpientes" (pág. 45) recuerda al Pozo de Almas lleno de ofidios, y el anuncio en *Mortadelo* nº 175 anunciando su publicación a partir del siguiente número imita la tipografía del cartel titulado "En busca de la caja de Pandora".



A diferencia de "El Señor de los Chupetes", donde los vicios de la humanidad están causados por Tchupón, aquí el mensaje es más realista que pesimista: nosotros somos los únicos culpables de los males del mundo, y no una antigua leyenda griega.

Jan considera que ésta es su historieta más redonda de Superlópez, y nosotros no

vamos a contradecirle. Según él, en su momento no fue del todo bien recibida en la editorial, pues le decían que parecía que la estaba escribiendo más para adultos que para niños. Pero eso es parte de su éxito, poder volver a leer sus historietas y descubrir algo nuevo cada vez o interpretarla de una manera diferente en cada relectura. Su intención principal es dirigir la serie a adolescentes entre doce y dieciocho años pero lo cierto es que niños y jóvenes fuera de ese rango de edad aprecian su obra que puede considerarse "apta para todos los públicos" sin que necesariamente signifique una infantilización de los contenidos o falta de profundidad.

La tradición de empezar cada aventura de Superlópez con una cita alusiva al tema de la historia que se va a contar a continuación tiene su origen en este álbum, cuando aún existía Bruguera. "La gran superproducción" no tuvo frase. Al comenzar a publicarse en Ediciones B, todos los números de Superlópez, a partir de "Al centro de la Tierra", contaron con su cita, salvo alguna excepción. Posteriormente, al reeditarse los primeros álbumes en un formato mayor y portada en relieve, se añadieron frases para "Los alienígenas", "El Señor de los chupetes", "La semana más larga", "Los cabecicubos" y "La gran superproducción".

En la página 43, Jan "dobla" por primera vez la esquina de una viñeta para señalar una elipsis temporal o espacial en lugar de utilizar un cartucho con un texto de apoyo del tipo "Mientras tanto, en otro lugar..." o "Más tarde...". Jan explicaba en la revista *Superlópez* nº 44 de dónde procede este recurso gráfico:

«Tengo un truco que cada vez utilizo más, inspirado en un repelente vicio adquirido en los tiempos que, de chico, leía las novelitas de *El Coyote* a escondidas: cuando notaba que se acercaba mi padre (y no veas cuando me pillaba leyendo esas "burradas"), por las prisas para esconderla, doblaba una esquina de la hoja como marcador de página; me quedó la costumbre y...».



Superlópez cambia de revista y abandona *Mortadelo Especial*. "La caja de Pandora" fue serializada en la nueva revista resultado de la fusión de la cabecera *Mortadelo*, de la que tomó el título, y de *Super Mortadelo*, de la que continuó la numeración. Se publicó en los números 176 al 183. También fue editada en gallego por la editorial Cerditos de Guinea con el título "A caixa de Pandora" en 2010.



#### 14. Una vez, en una ciudad... (Jan, 1984)

Todo resulta extraño en esta historietita. Desde el guión anacrónico que reitera el gag del superhéroe chapucero que destroza la ciudad en su afán por salvarla de un robot gigante, pasando por el dibujo y por los carteles de las tiendas, que están en alemán, y el "Ende" que despidе la historietita! Y es que esta aventura se

editó por primera vez en Alemania, en el nº 11 de *Super-Meier*, nombre que allí se le dio (esto explica por qué en "Al centro de la Tierra", página 11 viñeta 3, el niño dice "¡Mira, mamá, Super-Meier!"), de la editorial Condor, una colección de 12 números similar en formato a la *Olé!* pero con 44 páginas, con lo que las historietas quedaban desordenadas o repartidas en dos números. En vista de los desajustes cometidos en algunas portadas de dibujantes sin acreditar, Jan realizó algunas ilustraciones expresamente para esa edición germana (números 9, 10, 11 y 12). La desaparición de Bruguera dejó a nuestros convecinos europeos sin conocer el final de "La gran superproducción".

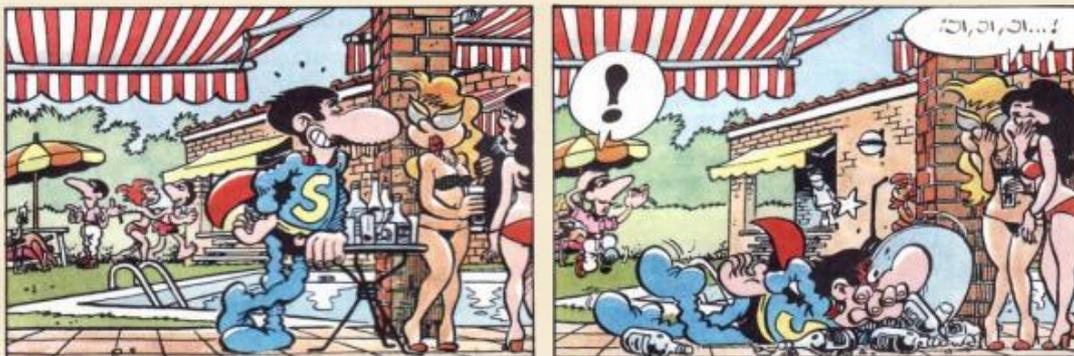


### 9. La gran superproducción (Jan, 1984)

Aunque fue publicada por Bruguera, tiene más en común con las siguientes aventuras que con las anteriores y en ella ya se percibe el rumbo que tomará la serie a partir de ahí. Cierto cambio en el dibujo, en las proporciones de los personajes, que los hacen más alargados, pero sobre todo en el tema. Se abandonan los elementos fantásticos y la épica superheroica. Superlópez no va a salvar el mundo, sino que rodará una película y nos desvelará las interioridades del mundo del cine. Jan utiliza la serie y el personaje ya asentados, aunque sea en una editorial que se tambalea, para contar lo que le apetece sin importarle demasiado que eso tenga o no que ver con los superhéroes.

Y el resultado es una aventura didáctica y divertidísima, probablemente la más divertida de ellas, donde aparecen todos los tópicos del cine, que por ser tópicos no son menos ciertos: la diva caprichosa que sólo se viste si lo exige el guión, los cambios de director, la estrella infantil ("lárgame un cilindrin, fotero"), los presupuestos ajustados, decorados improvisados, las prisas en la mesa de montaje, los festivales de cine, la crítica cinematográfica... y la *script girl*.

Los tres primeros capítulos aparecieron en los tres únicos números que alcanzó en su breve vida la primera revista *Superlópez*. Habría que esperar a su recopilación en álbum *Olé!* para conocer la historia completa. Un contenido interesante de estos tres números son los pósteres centrales, dedicados a "Aventuras de Superlópez" (fue utilizado para el nº 12 del *Super-Meier* alemán), "Los alienígenas" y "El Señor de los Chupetes". Nunca han vuelto a ser publicados, pues en la revista *Superlópez* de Ediciones B (números 1 al 4) no se incluyeron.



## ETAPA EDICIONES B

### Etapa 3 (1987-1992)

En 1987, tras la desaparición de Bruguera, Ediciones B adquiere todos los derechos de sus personajes y se plantea retomar la publicación de gran parte de sus series, entre las que, por supuesto, está Superlópez. Muchos lectores opinan que éste es el comienzo del declive del personaje, pero, en mi opinión, es a partir de este momento cuando Jan tiene mucha más libertad como autor para utilizar la serie como vehículo para transmitir lo que le interesa contar sin tener que ceñirse a la gastada parodia de superhéroes. De nuevo bajo mi punto de vista, el Supergrupo hubiera podido continuar con mucho éxito durante más tiempo, pero dudo que la repetición del mismo esquema y la fuerte dependencia de los vaivenes de un factor externo (el propio género que parodiaba) hubieran permitido su supervivencia hasta nuestros días.

Los temas de las historias se vuelven más personales, y el personaje pasa a un segundo plano. Aparte del contenido, también hay un cambio en el aspecto formal, con una supresión gradual de los textos de apoyo y experimentando con los tamaños y las formas de las viñetas. Las historietas se hacen más visuales y las viñetas más grandes, disminuyendo el número de tiras a tres. El dibujo redondeado va dando paso a una variación en las proporciones (personajes más altos y estilizados) y un trazo más anguloso.

“La gran superproducción”, por la temática (las intimidades del mundo del cine, nada que ver con superhéroes, aunque la película parodiada, “Tronak el Kárbaro”, tenga mucha relación con el cómic), cuadra más en esta etapa que en la anterior, pero por evitar confusiones al lector de este artículo y guardar un cierto orden prefiero no dividir etapas entre dos editoriales.

Dado que algunas de las portadas de la colección *Olé!* estaban pendientes de decisión judicial, Jan hubo de dibujarlas de nuevo para poder reeditar los números del 1 al 9. Algunas diferencias son evidentes (el escudo del pecho en los números 1 y 2, el cañón del arma más corto en el 5, diferente línea de autobús en el 7, un baúl que falta en el 8), pero otras son más difíciles de detectar (pequeños cambios en el color, en el trazo, en la posición de la firma...).



#### 10. Al centro de la Tierra (Jan, 1987)

Después de que Bruguera cerrara, Jan volvió a su primera vocación, animador, en los Estudios Equip, con la serie *Mofli, el último koala*. No quedó muy contento con la experiencia, pues vio que los tiempos habían cambiado y lo que importaba era la cantidad de animaciones, descuidando la calidad de cada una de ellas. Cuando Ediciones B compró los fondos y los derechos de Bruguera, propusieron a Jan volver con Superlópez, y lo hizo por todo lo alto, con cabecera propia, que se mantuvo 55 números (1987 a 1990), con portadas realizadas por el propio Jan que merecerían una recopilación.

Jan inaugura la categoría “adaptaciones literarias” en su serie, con las que consigue que el lector se interese por la obra de origen. En este caso, la novela juvenil *Viaje al centro de la Tierra*, de Jules Verne. La realización es impecable. Con color directo es una gozada ver los originales en exposiciones, algunas viñetas basadas

en los grabados de las primeras ediciones del libro y extraordinarios escenarios internacionales, como Alemania. Las continuas peleas entre los gemelos alemanes nos recuerdan el país dividido: por aquel entonces (1987) aún no había caído el muro de Berlín (1989). Los petisos ya hacen su aparición y acompañarán a Superlópez en todas sus aventuras desde este momento. Se trata de unos pequeños seres amarillos con cuerpo redondeado que hablan mediante algo parecido a jerglíficos y que, salvo en la aventura que protagonizan (*Los petisos carambanales*), son utilizados como recurso estético y de composición de la viñeta por lo que los personajes de la historieta no reparan en su presencia.

Sarcásticamente, Jan cierra Llauna Films y deja a sus personajes en el paro para luego volver a abrir la empresa en una "nueva singladura" representada por una seta gigante (en alusión al Grupo "Seta"), ironizando sobre la situación por la que pasaron muchos trabajadores de Bruguera, entre ellos él mismo.

En esta historieta observamos el brusco cambio de la relación de Jaime con López para pasar a ser un buen amigo en lugar de un antagonista cómico.



Se publicó en la revista *Superlópez* de Ediciones B números 1 a 10. Dos páginas y un desplegable simulando un periódico junto a la última entrega, no reeditadas en ninguna ocasión, sirven de epílogo a esta aventura y de prólogo a la siguiente, "Los petisos carambanales", en las que unos periodistas, uno de ellos con cierto parecido con Miguel Pellicer, entrevistan a Superlópez.



### 15. *Los petisos carambanales* (Jan, 1987)

A semejanza de los libros de la serie "Elige tu propia aventura" (Timun Mas) y similares, en esta historieta se pueden elegir las acciones que tomará el protagonista. De las tres que se proponen, sólo una hace avanzar la historia, mientras que el resto termina en una divertida situación en la que podemos asistir a la boda de López y Luisa, de Luisa y Jaime o que se despidan cantándonos *Ya se murió el burro*. Puesto que inicialmente se publicó por entregas, había que cuidar que cada una fuera independiente y no "saltara" a páginas que no existían aún, y el número con que cada plancha está identificada es diferente en la publicación por capítulos que en la recopilación, que no se hizo inicialmente en *Olé!*, sino en una colección de similar formato titulada *Tú decides la historieta de...*, compuesta de tres números protagonizados por Superlópez, Anacleto y El inspector O'Jal, estos dos últimos de autores anónimos, no de Vázquez. Asimismo, las dos últimas páginas (47 y 48) no

aparecen en recopilaciones, sólo en la revista. La última es una página curiosa en la que comprobamos el mimetismo gráfico al que puede llegar Jan, pues Superlópez aparece acompañado por otros personajes de la publicación como Cab Hallo- loco, Carpeto Veto, el reportero Tribulete, Anacleto, Gordito Relleno, Angustio Vidal, la Terrible Fifi, Estrellito Castro, Camelio Majareto y el dibujante March (autor de "Tranqui y Tronco", "El Mini Rey" y "Todos estamos locos").

El ingente trabajo, también con color directo como en el álbum anterior, es harto detallado. Si en otras aventuras podemos contar uno a uno los petisos que aparecen, en ésta se hace imposible. Son cientos, miles, cientos de miles, los pequeños personajillos amarillos que vemos.



En teoría, los petisos carambanales están producidos por el subconsciente de Superlópez y amplificados por Escariano Avieso. En menor cantidad, le acompañarán en todas las aventuras siguientes (e incluso en la anterior, antes de que conozcamos su origen), empleados como elementos para evitar el *horror vacui*, aunque ya sin usar su peculiar alfabeto. Podemos considerar antecedentes de este recurso de Jan las mariquitas, o insectos, o incluso ojos que miran desde la oscuridad. Pero es en la extraña y surrealista historieta "Summa y sigue", firmada en 1984 (y no publicada hasta 1988 en *Guai!* nº 107), con un estilo de dibujo diferente del habitual, donde, entre varios experimentos con dibujo, guión y recursos del cómic, destaca un pequeño personaje, germen de los petisos, que exclama constantemente "¡Ostras!" ante las vicisitudes del protagonista, que no es otro que el propio Jan.

Unos primitivos petisos aparecen en algunas de las primeras portadas de la revista *Superlópez* de Ediciones B, probablemente dibujadas para Bruguera con la esperanza de que el primer intento de revista alcanzara más de tres números. Ya hablan con el alfabeto jeroglífico, pero... ¡son verdes! Una evolución posterior los hace más similares a los actuales, aunque más cabezones. Al principio calvos, después han aparecido con pelo pincho, con un cuerno, con capa, con ojos rasgados en Japón, con turbante en el desierto, negros en África...

Esta historieta se publicó por primera vez del número 11 al número 18 de la revista *Superlópez*. En el nº 21 encontramos un póster (utilizado en blanco y negro como ilustración en la portada interior de la edición en *Olé!*) con la correspondencia del alfabeto petiso, que fue motivo de un concurso entre los lectores. El ganador de un ultramoderno ordenador Spectrum 2 con casete incorporado que el propio Jan le entregó fue un joven Jordi Coll, ahora editor de Amaníaco. ¡El mundillo

es un pañuelo!



### 11. Cachabolik Blues Rock (Jan, 1988)

Si se hiciera un musical de Superlópez, ésta tendría que ser la historietita elegida para ser representada. La manipulación de la juventud a través de la música es el tema de este álbum. Jan parece haberse empapado de algunas letras de Barón Rojo, concretamente de *Volumen brutal* (1982), para luego, a su manera, reescribirlas, mezclarlas y ponerlas en la voz del personaje protagonista, Cachabolik. Aunque sus composiciones y su actitud sobre el escenario puedan asociarse a un grupo de *heavy metal* como Barón Rojo, Cachabolik parece más un solista, un divo a lo David Bowie o Prince, con una banda detrás que le da apoyo. No en vano su nombre propio bautiza la formación completa.

Pero aparecen otros tipos de música: el Trío Superlópez Rock parece una formación pop, se hace referencia a Serrat ("eso no se dice, eso no se hace, eso no se toca"), a Mozart (Gordito Relleno lo escucha con deleite), a los musicales (Luisa interpreta "Mein Herr", de *Cabaret*, cual Liza Minnelli), las canciones populares que canta la abuela de Martha ("Baixan de la Font del Gat, una noia, una noia...") y, por supuesto, Maria del Mar Bonet, que parece ser la cantautora preferida de Superlópez. La canción se titula *Petita estança*, y originalmente está cantada en catalán, por lo que parece que la traducción que aparece en la historietita es de Jan. Se publicó en el LP *Alenar* (1977) y es una canción tranquila que contrasta completamente con el rock agresivo de Cachabolik, del que Superlópez se desintoxica en el Ártico mientras hace barquitos de papel. Y uno de estos barcos es protagonista de su propio número musical al compás de las olas en tempestad y en calma que sirve como colofón a este musical hecho cómic. Dicha canción ha reaparecido en alguna otra historietita ("Hotel Pánico", "Nosotros los Papino").

Como decíamos, Martha ha abandonado su antigua afición a robar bancos (más un gag que un verdadero rasgo distintivo de su personalidad) para dedicarse a dibujar "al peso", una alusión a los métodos de trabajo de Bruguera y otras editoriales. Realmente, lo que le gusta es el arte abstracto, pero debe sobrevivir dibujando "mortadelos", "heidis" y "marcos", como también Jan tuvo que hacer en una época anterior a poseer series propias.



El tremendo trabajo que supone la entrega de varias páginas completas (guión, lápiz, tinta y color) quincenales más una portada hace que Jan se vea obligado a

abandonar el color directo excepto para las cubiertas.

Se publicó originalmente en la revista *Superlópez* del nº 23 al 30.



### 33. *Cuando la suerte acecha...* (Jan, 1988)

Divertida historieta de cuatro páginas que aparenta ser un primer acercamiento al tema de la ludopatía y los juegos de azar para posteriormente desarrollarlo con más profundidad en "El país de los juegos". Superlópez (que en realidad podría ser cualquier otro personaje) tiene un día de suerte y le salen amigos por todas partes que no dejan de pedirle dinero.

Se publicó en la revista *Superlópez* números 30 y 31.



### 11. *El Fantasma del Museo del Prado* (Jan, 1988)

A Jan siempre le ha gustado plasmarse dentro de sus historietas, como Alfred Hitchcock hacía en sus películas. En no pocas ocasiones podemos ver a un transeúnte con barba, quizá gorra y una gran carpeta bajo el brazo. Pero en esta ocasión se convierte en protagonista e interactúa con sus personajes en un surrealista intercambio de personalidades con referencias a Iznogud (Gosciny / Tabary, 1962). Jan está harto de dibujar y quiere ser el caballero de la mano en el pecho en lugar del caballero de la mano en el pecho, mientras este último vaga por las salas de la pinacoteca, donde es una delicia ver las obras de arte reinterpretadas con el estilo de Jan.

Se publicó en la revista *Superlópez* del nº 31 al 33.



### 12. *En el país de los Juegos, el tuerco es el rey...* (Jan, 1988)

Dos de los subgéneros más utilizados en la serie se unen en esta aventura: el llamado "turístico", con visitas a otros países reales o imaginarios, y la sátira social, trasladando los problemas y contradicciones de la sociedad humana a lejanos planetas y llevándolos al extremo del absurdo para criticarlos con ironía como hacían Jonathan Swift o Stanislaw Lem. Concretamente, la frase final de esta historieta, "¡Yo no soy tontiko!", está inspirada en el viaje vigésimo cuarto de *Diarios de las estrellas* de Lem, "Yo no soy indiota".

Tontecarlo es el trasunto paródico de Montecarlo, un país donde no hay industria, en el que la forma de vida es el juego y los ingresos proceden del turismo. ¡El paraíso de Vázquez, a quien podemos ver en el bingo! Las historias de Jan son universales e intemporales, pensemos en Eurovegas... Probablemente por descuido, en la portadilla no hay ningún juego de palabras y el país que rige el rey tuerco es el de los ciegos, como dice exactamente el refrán.



Otra constante en las historietas de Jan es la esperanza y confianza en la juventud: son los niños quienes, hartos de estudiar en el colegio cómo rellenar quinielas y diferenciar un pronóstico nulo de uno válido, encabezan la revolución con Superlópez para pedir una educación digna con Matemáticas y Lenguaje.

Un malo se suma a la plantilla de recurrentes: el corrupto y jorobado primer ministro Refuller D'Abastos deberá dejar su cargo y se dedicará al crimen a tiempo completo.

En el aspecto gráfico, las viñetas se hacen más grandes, con muchos primeros planos. Se abandonan las cuatro tiras que predominaban hasta "Cachabolik...", pero debido al dinamismo de forma y tamaño, es difícil asegurar que sean tres tiras.

Se publicó en la revista *Superlópez* del nº 34 al 40.

#### 14. *El asombro del robot* (Jan, 1988)



En su número 41, de noviembre de 1988, la revista *Superlópez* cambia de formato (más grande y más páginas), de periodicidad (de quincenal a mensual) y de contenidos (más autores y series franco-belgas: "Lucien", "Hans", "¡Salud, África!", "Ran Tan Plan"...

Por su parte, Jan sigue ocupándose de las portadas, que, de la pulcra ilustración con chiste, se convierten en un dibujo sin apenas fondos para incluir llamativos anuncios del contenido además de escribir en cada número una entrega de "Las cosas de Jan", serie de interesantes artículos en la que desvela aspectos de su proceso creativo.

Esta aventura es un repaso a la historia de la filosofía de la mano de Martha con la excusa de un robot perdido de Escariano Avieso que se pregunta acerca de la realidad y la humanidad. En el dibujo destaca el entorno urbano de Barcelona, como el barrio de Vallcarca, en el que Escariano tiene su guarida y desde cuyo puente Rob intenta arrojar. El robot termina cantando la canción del Hombre de

Hojalata de la película *El Mago de Oz*, "Si tuviera corazón", mientras se aleja por las Ramblas.



Se publicó en la revista *Superlópez* del nº 41 al 44.



### 33. Entrevista a Superlópez en la T.V. (Jan y compañía, 1988)

Historieta de dos páginas en la que López hace una entrevista pretendidamente profunda a Superlópez en el programa *El tarro verde* (parodia de *El perro verde*, de Jesús Quintero, "El Loco de la Colina").

Se publicó originalmente en la revista *Superlópez* nº 42 bajo el título "Superlópez, qué emoción, sale por televisión".



### 33. Las tonterietas de Superlópez (Jan, 1988)

Se trata de historietas humorísticas de una página sin un título específico que inicialmente se dibujaron para la revista del club de amigos de Ediciones B, después se publicaron en revistas comerciales y algunas de ellas se recopilaron en el *Olé!* nº 33.

- Superlópez da una conferencia a supervelocidad.

En la revista *Superlópez* nº 43, *Mortadelo Extra* nº 38 y *Olé!* nº 33.

- Superlópez trata de cantar y bailar flamenco con poco éxito (dedicada a Sevilla).  
Revista *Superlópez* nº 43, *Mortadelo Extra* nº 42 y *Olé!* nº 33.

- Al frenar de golpe, Superlópez se encoge como una pelota y cae en un partido de fútbol.

*Mortadelo Extra* nº 36.

- Creen que Superlópez se cambia en el cuarto de baño, pero en realidad hace el

mismo uso de él que el resto de mortales.

*Mortadelo Extra* nº 37.

- Por diversión, un hombre se tira repetidas veces por la ventana, y Superlópez lo salva en cada ocasión.

*Mortadelo Extra* nº 39, *Olé!* nº 33.

- Superlópez posa para un periodista creyendo que le va a hacer una foto, pero en realidad está fotografiando la manifestación que hay tras él.

*Mortadelo Extra* nº 40, *Olé!* nº 33.



- Un chico pide un autógrafo a Superlópez y éste a su vez le pide otro a él.

*Mortadelo Extra* nº 41, *Olé!* nº 33.

- Un niño pide a Superlópez que le dibuje una historietita, pero Jaime y Luisa no están muy conformes.

*Mortadelo Extra* nº 43, *Olé!* nº 33.



### 17. *Periplo búlgaro* (Jan, 1989)

El formato es distinto al resto de historietas en cuanto a la relación entre ancho y alto, eso hace que los dibujos parezcan más reducidos y la línea más fina. La profusión de planos generales contribuye a crear esa impresión. Quizá sea la única historietita que podríamos llamar "turística", pues, efectivamente, los personajes hacen turismo con la visita organizada a lugares típicos y las anécdotas que se suelen traer de estos viajes. Pero no sólo el entorno de Bulgaria se refleja detalladamente, sino también el local con las guaridas que eligen Al Trapone y su banda, las torres de Montjuic y el Arco de Triunfo de Barcelona.

El lector puede entretenerse averiguando qué dicen los búlgaros, pues Jan repite el mismo sistema de "alfabeto oculto" que utilizó con el lenguaje de los petisos, aunque en este caso es el cirílico y no uno inventado. Como es sabido, Jan se documenta muchísimo antes de dibujar un cómic, bien sea en libros, más recientemente en internet, y si se trata de lugares, con fotos propias y viajando al escenario cuando es posible. En cada viaje tomaba fotos y volvía con un montón de diapositivas, casi ochocientas, y no sólo de monumentos, sino hasta de las pape-  
leras. Y, en este caso, viajó a Bulgaria.



Una anécdota: ¿qué hace una pareja de japoneses en un viaje organizado de españoles? Como él estaba tomando apuntes y abocetando continuamente, algunos pensamos que podría ser el propio Jan "disfrazado", pero se trataba de una pareja real de nipones afincados en la Costa Brava que conoció en el viaje. Él era profesor de arte en una universidad japonesa y hacía bocetos continuamente, ¡y muy buenos! De vuelta hizo una exposición e incluso le compró uno. Le escribieron una postal en la que decían estar "mucho contentos por ser unos personajes de cómic".

Se publicó en la revista *Superlópez* del nº 45 al 48.



### 15. *Petisoperías* (Jan, 1989)

Como complemento del álbum *Olé!* nº15 se incluye esta historieta ambientada en un planeta poblado por los petisos (Jan reutiliza el nombre Tirán-Lirán de "Los alienígenas"; lo que recuerda a la interminable guerra Irán-Irak de los ochenta), dividido en dos facciones enfrentadas, Norte y Sur: una que podemos considerar capitalista e industrializada y otra religiosa que adora a Superlópez como Dios Creador, pero ambas militaristas. Superlópez es capturado como Gulliver por los liliputienses, y ambos bandos intentan lograr su apoyo. Una denuncia de los extremismos ideológicos y una apuesta por el diálogo y la búsqueda de puntos en común.

Se publicó en la revista *Superlópez* nº 49.



### 16. *Los cerditos de Camprodón* (Jan, 1989)

El joven Chico es un nuevo personaje que salva la brecha generacional entre Superlópez y los lectores a los que va dirigido, y al igual que Martha, también evolucionará a lo largo de los álbumes. Es informático y *hacker*, más adelante dejará de tontear con las drogas, rechazará la influencia de su tío delincuente, "Esponja", y

establecerá una duradera relación con la mencionada hija del inspector Hólmez, con la que tendrá una hija, Judit, que va creciendo álbum tras álbum. Una persecución desde El Masnou hasta la bella localidad de Camprodón, en los Pirineos, con los decorados fielmente reflejados. Camprodón, donde tras cada esquina se puede reconocer una viñeta de Jan, se ha convertido en el destino de los lectores de Superlópez para comprobar el detallismo del autor en las localizaciones.

Se publicó en la revista *Superlópez* del nº 50 al 54.



### 17. *El tesoro del conde Arnau* (Jan, 1989)

El argumento mezcla un timo con leyendas de fantasmas y un monasterio románico semiderruido. En el trasfondo, el olvido y desinterés de la Administración por buena parte del patrimonio cultural.

Se publicó en la revista *Superlópez* nº 55, que resultó ser el último número de la cabecera.



### 18. *La Banda del Dragón Despeinado* (Yakuza) (Jan, 1989)

Cancelada la revista *Superlópez* en el nº 55, la publicación por entregas de sus aventuras continuó en la revista *Yo y Yo*, compuesta por abundante material franco-belga. Jan se ocupa de algunas portadas: las del nº 5, promocionando su propia historieta en el interior; el nº 13, dibujando a Superlópez con Obélix, y el nº 18, junto a Lucky Luke y los Dalton.

La aventura sucede durante un viaje a Japón por negocios y en ella Superlópez se enfrenta a la Yakuza, la mafia japonesa. Está claro que el acercamiento se hace desde el punto de vista del lector que no conoce las costumbres ni el entorno nipón, haciéndonos partícipes del asombro de los protagonistas, presentando lugares típicos del país y utilizando como enlace intercultural a la intérprete Arigato Gozaimas.



Como en otras ocasiones, Jan se adelanta a los acontecimientos. En este caso concreto, al *boom* del manga en España. Como en el caso de Bulgaria, la historia se documenta a partir de un auténtico viaje de Jan a Japón. Aunque los caracteres con los que se comunican los personajes japoneses son auténticos, no forman palabras o frases ni en japonés ni tampoco en español mediante algún alfabeto oculto como el de los petisos o los búlgaros. Jan los recortó de papelitos que recogió en las entradas de los templos con cantos vocativos o algo similar y los pegó en los bocadillos según le vino en gana. Lo que sí es japonés auténtico es la cita que abre el álbum, en *romaji* (alfabeto occidental), "Nihon mo ingenmame wo tsukurimasu", algo así como "En Japón también cuecen habas...".

Se publicó en la revista *Yo y Yo* del nº 1 al 8.



### 18. La bomba (Jan, 1990)

Continuación de la trama de la historieta anterior para completar el número de páginas de un *Olé!* y despedida del país del Sol Naciente. Superlópez es obligado por la mafia japonesa a rescatar una bomba de hidrógeno del fondo del mar pero está tan lleno de restos de la II Guerra Mundial que le resulta imposible hallarla. Respecto a la ambientación y el dibujo, resultan interesantes los acorazados, submarinos y Mitsubishi Zero hundidos y el parque de Nara con sus ciervos.



Se publicó en la revista *Yo y Yo* del nº 9 al 11.



### 19. *Hotel Pánico* (Jan, 1990)

López, Luisa y Jaime están de vacaciones en un tenebroso hotel en el que pasan cosas extrañas. Superlópez investigará para descubrir que no es más que un montaje de los dueños para atraer gente ávida de nuevas sensaciones. Viñetas muy grandes que fuerzan un ritmo rápido y un ambiente costumbrista en los escenarios interiores y exteriores y en los personajes, con el hombre de los perritos dominado por su mujer, la pareja de ancianos, el cura con sotana, los orgullosos jugadores de petanca... Por supuesto, el hotel Pánico existe, aunque no con ese nombre, y Jan pasó allí una temporada, cerca de Ribes de Freser.

Se publicó en la revista *Yo y Yo* del nº 12 al 19.



### 19. *La Cosa del Pantano, el Flautista de Hamelín y otras sose-rías...* (Jan, 1991)

En la segunda historia, los protagonistas continúan sus vacaciones en un pueblecito cercano, La Ral. El argumento es el opuesto al anterior: si antes los sucesos aparentemente extraños son provocados, ahora se crean monstruos donde no los hay y se dan explicaciones rebuscadas para cosas que son perfectamente normales. De este modo, Jaime cubierto de barro y excrementos de vaca es tomado por un monstruo y los protagonistas ven en unos niños siguiendo a un payaso a un malvado Flautista de Hamelín que los está secuestrando.

Se publicó en la revista *Yo y Yo* del nº 25 al 27.



### 20. *Un camello subió al tranvía en Grenoble y el tranvía le está mordiéndole la pierna* (Jan, 1991)

Después de tantos años repitiendo "No fumes y lee", "No por mucho fumar amanece más temprano", "Fumar no hace hombre illo deshace!" y frases parecidas, ahora Superlópez debe adaptarse a los nuevos (malos) tiempos y luchar contra la droga. Los lemas son: "Calle cortada al tráfico" y carteles con jeringuillas tachadas, utilizando como

portadilla la historieta "Si os ofrecen chocolate, decid que... ¡naranjas!", una página englobada en la campaña "Engánchate a la vida" en la que colaboraron también otros dibujantes, como Carlos Giménez o Francisco Ibáñez.

"Esponja" Humitsec mete de nuevo en líos a su sobrino Chico haciéndole ir a Grenoble. Allí coincide con Martha, que va al Salón del Cómic de la capital, y con Superlópez, que persigue a Al Trapone, que también está metido en el ajo. Se trata de un alegato contra el uso de las drogas en el que Chico abandona los "malos rollos" gracias a Martha. Aparte de la cuidada ambientación de la localidad francesa, podemos ver a personajes de otros cómics en el Salón de la Historieta que allí se celebró (el Pequeño Spirou, Lucky Luke, Hug el troglodita, Mortadelo, el Agente 212, carteles de Akira, Jaime "flipando" con ser Flash Gordon en un mal viaje...). Quienes están detrás del alijo de droga resultan ser Refuller D'Abastos, exprimer ministro de Tontecarlo, que reaparece, y Lady Araña, un nuevo y malvado personaje femenino que se convertirá en habitual.

En la secuencia con que comienza el tebeo, Jan incorpora magistral e irónicamente una crítica de Agustín Oliver aparecida en *Krazy Komics* nº 14 (noviembre 1990) como parte de la mitología del personaje, la famosa afirmación de que sus historietas van "de lo soso a lo lamentable". También queda reflejado como gag el reproche presente en el artículo de haber abandonado la parodia de superhéroes y la calificación de sus últimas aventuras como "catálogos turísticos" (por "Periplo búlgaro" precisamente).



Se publicó en la revista *Mortadelo Extra* del nº 14 al 21. La mencionada minihistorieta que se utiliza como portadilla, "Engánchate a la vida", es algo anterior. Apareció, por ejemplo, en *Yo y Yo* nº 9 (julio 1990).



### 21. *El tesoro del Ciacoatl* (Jan, 1991)

En esta ocasión el recorrido turístico tiene como escenario el México maya. Lutrecio Valdez, el administrador de la empresa en que trabaja López (a quien en "La gran superproducción" le llamaban Voss Delamo), es mexicano, pero huyó de su país escondiéndose de tres malhechores que ahora le reclaman el mapa de un tesoro. Lupita Malpica, Memo de la Vara y Tatherwood han dado con él tras cinco años y pretenden que les guíe hasta el tesoro. Pero en México, el bandolero "El Pinole", les captura, y Superlópez acude al rescate. Gran documentación (fruto también de un viaje) y detallismo gráfico para las localizaciones y las expresiones y carácter mexicano ("cómo no, ahorita viene...").

Habría que destacar la enternecedora última viñeta de la página 59 en la que Luisa llora preocupada por Juan mientras el resto está pendiente del tesoro. Sería agradable que Jan recordara de vez en cuando el afecto entre ambos con este tipo de escenas. Lo habitual es que la relación se dé por sobreentendida y sólo seamos

espectadores de las broncas y las peleas.



Se publicó en la revista *Super Mortadelo* nº 110 al 117.



## 22. Los ladrones de ozono (Jan, 1992)

Se publicó antes que la anterior para aprovechar el tirón del Quinto Centenario. En ella, desde un punto de vista crítico, se satiriza la conquista de América intercambiando los papeles. Unos extraterrestres, capitaneados por el Armikante Kon-Kolón, invaden la Tierra con la intención de robar el ozono que la decadente clase dominante de su planeta de origen utiliza para "colocarse". El general Sintacha, al que habíamos perdido la pista desde "Los cabecicubos", se enfrenta a ellos sin éxito. Martha y Chico son raptados por los Kinsones y llevados al planeta Koskatilla ante sus soberanos: los Arkontes Arkóntiros. Para acentuar aún más el paralelismo, Jan utiliza viñetas basadas en grabados y cuadros del Descubrimiento: cuando Kon-Kolón llega a la Tierra (pág. 6), toma posesión de ella de forma parecida a como lo hizo Cristóbal Colón al llegar a América en la pintura *Primer Desembarco de Cristóbal Colón en América*, de Dióscoro Teófilo Puebla Tolín. La entrevista con los Arkontes Arkóntiros (pág. 29) guarda también bastante similitud con el cuadro, desaparecido en Madrid durante la Guerra Civil, *Colón ante los Reyes Católicos a su regreso de América*, de Ricardo Balaca (1844-1880), imagen reproducida por otros artistas e incluso en sellos conmemorativos de Estados Unidos.



Se publicó en la revista *Super Mortadelo* nº104 al 109.

#### **Etapa 4 (1992-2001)**

Jan vuelve al color directo que no utilizaba desde "Los petisos carambanales". Respecto a la edición, el tamaño de la colección *Olé!* aumenta a 29x21 cm, con un atractivo relieve en la portada. Los números anteriores se irán reeditando en este formato, con el detalle de que los álbumes editados por vez primera por Bruguera (1 al 9) se recolorean y, como se indicó anteriormente, se añade una cita real o imaginaria al comienzo de la aventura como en el resto de números (salvo en los guionizados por Efepé y en el 8, "La caja de Pandora", que ya la incluía originalmente).

El dibujo es mucho más anguloso y hace ya tiempo que el humor no es la base de la historia, aunque siguen existiendo gags y situaciones divertidas. Aparece la rotulación por ordenador desde el nº 33, "25 años", aunque en el anterior libro, "Las minas del rey Soplomón", ya había algún experimento.

Debería incluirse el nº 37, "El Dios del Bit", en esta etapa, a pesar de que el color sea ya informático, porque aún tiene 62 páginas, aspecto que considero más importante que el color, pues influye en la composición de página, los tamaños de las viñetas, etc. Cifrándonos a Superlópez, deberíamos excluir las historietas de los gemelos, aunque, por la época en que fueron dibujadas, entrarían en este período.

Me cuesta subdividir estas etapas 3 y 4, porque los cambios son bastante graduales. De hecho, la división en historietas independientes (aunque relacionadas con el consumismo) de "La aventura está en la esquina" puede considerarse "un nuevo comienzo" y una vuelta a "Aventuras de Superlópez". Tampoco podría extraer un bloque de "etapa turística". Incluso antes de "Periplo búlgaro" encontramos "El Fantasma del Museo del Prado", que al fin y al cabo podría considerarse una aventura turística.

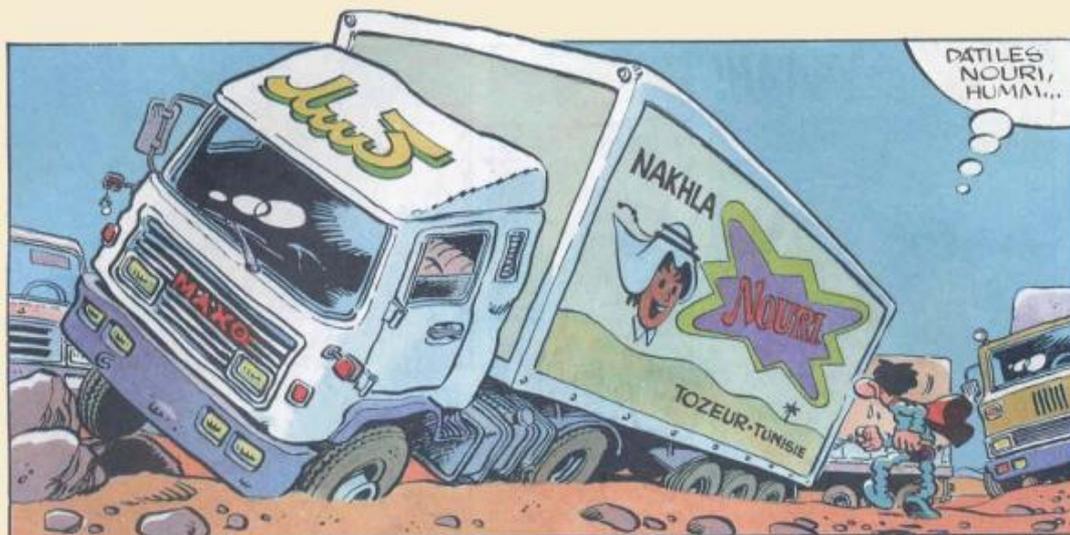


#### **23. El castillo de arena (Jan, 1992)**

Aparte de lo que se ha explicado sobre el color y el tipo de dibujo de esta etapa, en este álbum hay un detalle más: la portadilla parece un poco pixelada. Es debido a que Jan utilizó por primera vez el ordenador para trabajar en Superlópez, dibujándola con una primitiva tarjeta gráfica. Ya desde "Las cosas de Jan" en la revista *Superlópez* nº 43 (1988) nos advertía de que el ordenador no sólo servía para matar marcianitos y que habría que ir practicando, cada uno en su campo.

La historia, resuelta con *flashbacks* y grandes viñetas, nos cuenta cómo el almacenamiento de residuos nucleares pagado por el Primer Mundo a países del Tercer Mundo provoca el gigantismo de los insectos del desierto. Un tópico de la ciencia ficción también tratado anteriormente en el cómic (por ejemplo, en *Yoko Tsuno* nº 8, "Les Titans", de Roger Leloup, Dupuis 1977) con el que podemos deleitarnos con la entomología gracias a los lápices de Jan.

Del personaje de la hormiga poeta podemos obtener una idea una interpretación ambivalente: por un lado recibimos el mensaje de que el esfuerzo y la superación personal son siempre provechosos y útiles para salir de la mediocridad, aunque por otro, realmente sólo ha leído muchos libros, los ha memorizado y los repite como un loro sin reflexionar sobre su contenido ni hacerlo propio.



La historieta se publicó por primera vez en capítulos desde *Super Mortadelo* nº 118 a 125.



#### 24. La aventura está en la esquina (Jan, 1993)

Ocho historietas completas con el consumismo como tema común, enfocadas desde un punto de vista crítico, que no destacan especialmente en el dibujo. Todas ellas transcurren de noche, lo que les confiere cierto aire pesimista ¿El ocaso de la civilización de consumo?

Los capítulos más logrados son: "El autosupermóvil", con esa pegatina "¡La calle es mía!" parafraseando al fallecido Manuel Fraga; "¡Game Superlópez!", en cuyos originales se aprecia, en la viñeta en que Superlópez "se hace cubitos", cómo Jan ha dibujado en una hoja aparte y ha recortado y pegado pacientemente los cuadraditos; la terrorífica y sangrienta "Ábralo rápidamente", o "Supermarket", donde Superlópez trata de poner orden en el atasco de carritos de supermercado mientras los directores le exigen que permita a los ciudadanos ejercer su derecho a comprar. ¿Cómo van a comprar si no se pueden ni mover? El capitalismo colapsa sobre sí mismo.



Publicado del *Super Mortadelo* nº 126 al 132. El último episodio, "En la esquina, un camello...", que contó con la participación de múltiples superhéroes en el "viaje" alucinógeno del joven, no se publicó en la revista sino directamente en *Olé!* nº 24.



### 25. *Tyrannosaurus Sect* (Jan, ¿1994?)

A los niños siempre les han gustado los dinosaurios, pero sobre todo se convirtieron en moda con la película *Parque jurásico* (Steven Spielberg, 1993). Así, a Jan no le queda más remedio que sacarlos en un tebeo, pero lo hace a su manera, utilizando al mayor depredador que ha pisado la faz de la Tierra como metáfora para las sectas destructivas. Posiblemente es la historieta de Superlópez con menos viñetas por página y más grandes, porque las magníficas interpretaciones que hace Jan de los "lagartos terribles" lo merecen. Otra de las habilidades de Jan es crear personajes secundarios que, a pesar de que apenas aparezcan en un par de páginas, cuentan con un fuerte trabajo de diseño y caracterización y causan gran impacto en el lector, como la alcohólica y amargada señora Askode Vida, que "un día descubrió que ya no tenía ni gatos, ni perros, ni gallinas ni marido".

Publicación seriada en *Mortadelo Extra* nº 49 al 56.

### 33. *El origen de los gemelos Superlópez* (Jan, 1995)

Al igual que una historieta cuenta el origen de Superlópez, existe esta otra en la que conocemos de dónde vienen los gemelos Superlópez. Y no, no vienen del espacio ni de París, sino de un desliz de Superlópez (los superhéroes no son de piedra) con Káspita Erraska (¿resaca?) en una verbena de San Juan. La historieta fue rechazada, y los gemelos comenzaron sus aventuras con el enigma de quién era su madre, no resuelto hasta la publicación en el *Olé!* nº 33, "25 años de Superlópez", momento en que se aceptó sin reservas.



### 26. Los gemelos Superlópez (Jan, 1994)

Para intentar levantar las ventas de la revista *Zipi Zape Extra*, Jan se encargó de la creación de una nueva serie, y así nacieron los gemelos. Hijos naturales de Superlópez aunque éste no aparezca junto a ellos (salvo en la historietta de presentación ya comentada), Jolín (así se llama el gemelo varón) ha heredado la fuerza y los poderes de su padre, y Jolina (su gemela) le complementa con su inteligencia. Acompañados por su "marchosa" abuela, que trabaja como mensajera, viven aventuras en su casa voladora para instruir a los más pequeños en la protección del medio ambiente y la tolerancia. En ese sentido, la historietta "Es blanco, es negro..." es la que mejor lo representa. Como en "Petisoperías" o "Los cabecicubos", dos bandos enfrentados descubrirán que además de blanco y negro hay colores.

Publicado originalmente en *Zipi Zape Extra* nº 46 a 53. Además, Jan realizó dos portadas para la revista con estos personajes, la del nº 47 y la del nº 52.



### 27. La acera del tiempo (Jan, 1995)

Frente a las grandes viñetas de dinosaurios de la anterior aventura, sorprenden las cuatro tiras en una densa historietta que presenta un futuro alternativo en el que Luisa tiene hijos con Al Trapone y su descendiente domina toda la ciudad. El científico Stupend Kong (parodia de Stephen Hawking) hace viajar a Superlópez al futuro para que luche contra Retrapone y sus Chicas-Lanas pero en su propio beneficio, pues lo que él desea es hacer clones de Marta Sánchez.

La corrupta jefa de la policía, Lolaspaña, también tiene sus propios intereses (y sus problemas con el fisco) en una historia con la clonación humana y la corrupción política de fondo. Las idas y venidas en el tiempo se hacen algo reiterativas, a lo que se suma la densidad de la historietta, con esas viñetas pequeñas que se han comentado. Un involuntario homenaje póstumo a Lola Flores, puesto que murió ese mismo año (16 de mayo de 1995) poco después de concluida la realización de la historietta pero antes de su publicación. Ya en "La gran superproducción" se hacía el chiste de que en Estados Unidos creían que "España es un país africano regido por una faraona llamada Lola Troles".



Se publicó de *Mortadelo Extra* nº 57 a 64.



### 28. *El Infierno* (Jan, 1996)

Última historieta que se publicaría seriada en revistas, pues *Mortadelo Extra* nº 65, con el primero de los ocho capítulos que componen esta aventura, supuso el fin de esta colección. El resto de revistas de historietas de Ediciones B también desaparecieron de los quioscos en enero de 1996. Sólo *TBO* aguantaría dos años más, hasta 1998.

En esta obra el jefe ha hecho un pacto con el diablo como un Fausto cualquiera. Su empresa ha prosperado enormemente, pero se da cuenta de que su alma a cambio es un precio demasiado alto. Tomando como base el recorrido que hizo Dante en *La Divina Comedia* (más concretamente su primera parte, "El Infierno"), Jan encomienda a su personaje perseguir al diablo cojuelo por los sucesivos círculos del Averno en una aventura que, si bien resulta muy lineal, recuerda a "La caja de Pandora" por la aparición de seres fantásticos y mitológicos. Además, aprovecha para engrosar el número de personajes históricos que Dante consideró merecedores del suplicio eterno (por ejemplo, Mussolini, Hitler, Franco y Stalin).



A partir de este número inclusive, los álbumes de la colección *Olé!* sólo tienen una edición, mientras que para los anteriores existen al menos dos en formato grande (o más si se publicó en formato pequeño por Ediciones B o por Bruguera). Este hecho y la propia calidad del contenido del tebeo, a la altura de la etapa dorada de Bruguera, hacen que no sea fácil de localizar en el mercado de segunda mano.



### 29. Los gemelos Superlópez: Vamos a ver elefantes... (Jan, 1996)

Más aventuras de los gemelos Superlópez en la colección de su padre. Ocho nuevas historietas cortas con más continuidad que las anteriores, pensadas para seriarlas en *Zipi Zape*, pero desgraciadamente la revista cerró antes. Esta vez los gemelos viajan por el mundo preocupados principalmente por temas ecológicos: matanza de focas para hacer abrigo de pieles, captura de ballenas, contaminación del mar, caza de especies protegidas, pero también por el abandono de animales domésticos, tema más cercano y más habitual de lo que nos gustaría. El vendedor de alfombras de raza negra y su pareja esquimal abren la mente del joven lector hacia la multiculturalidad. La casa voladora en el precipicio con peligro de caer al vacío mientras los osos, los gemelos y los cazadores la desequilibran recuerda a la famosa escena de *La quimera del oro* de Charles Chaplin (1925). Curiosamente, aunque el motivo del viaje es ir a África para hacer una redacción sobre elefantes, no hay ninguno dentro del tebeo, sólo en la portada y en la portadilla.



### 30. Los cibernautas (Jan, 1997)

Jan dedica esta aventura a la red de redes, adelantándose varios años a la generalización del acceso a internet en España (estamos hablando de 1997, cuando existían alrededor de un millón de internautas españoles, frente a los treinta millones actuales). Incluso propuso a la editorial promocionar la aventura a través de internet creando en la realidad la web "pesadillas.com", que aparece en el relato, pero, como hemos dicho, se anticipaba demasiado...

Un entramado de circuitos impresos para las calles de las viñetas es el escenario donde Superlópez se enfrenta a Refuller D'Abastos y al doctor Escariano Avieso, que intentan apoderarse del mundo por medio de internet junto a Lady Araña, que en su segunda aparición sospechamos que se convertirá en "mala" habitual. No falta la documentación para los enormes componentes del superordenador del doctor Escariano. A pesar de que ya no iba a publicarse en revistas, se adivina la estructura en capítulos de unas ocho páginas.

Las sienes de Superlópez comienzan a poblarse de canas coincidiendo con el momento en que las nuevas tecnologías se incorporan a nuestra vida cotidiana. Según avanza la serie hemos podido ver cómo cambia el entorno de los personajes en su trabajo (de máquinas de escribir a ordenadores con pantalla plana), en las modas (de pantalones de campana en los setenta a hombreras exageradas en los ochenta y *piercings* el siglo XXI) o en los modelos de automóviles (del Seat Panda y el Citroën "dos caballos" al nuevo modelo de Escarabajo o minicoches tipo Smart).



### 31. El Supercrack (Jan, 1997)

Algunos piensan que Jan debe de ser un aficionado empedernido al fútbol por el magistral reflejo que hizo de este deporte, o más bien deberíamos decir fenómeno social, en el memorable partido cumbre de la Liga Parchelona-Fespañol en "La semana más larga...".

Pero nada de eso, el balompié no le interesa lo más mínimo, y el gusto por él del protagonista corresponde a un estereotipo social, no a un reflejo de la personalidad del autor.

De hecho, esta ampliación de un episodio de "La semana más larga..." a un volumen entero la considera «el peor álbum que ha dibujado». El guión es una sucesión de gags basados en el mundo del fútbol (iy los toros, por aquello del "pan y circo!"), sobre todo en los aspectos más negativos que convierten este deporte en un negocio. Fanatismo, violencia en las gradas, grupos *ultras*, árbitros comprados... El dibujo y sobre todo el entintado parecen un poco desganaos. Aun así, no falta la documentación a partir de fotografías que el propio Jan realizó en una visita al Nou Camp.



### 32. Las minas del rey Soplomón (Jan, 1998)

Una historia muy densa por la gran cantidad de personajes, planetas, relaciones entre ellos e intereses creados que aparecen, que cuesta seguir y que requiere al menos una segunda lectura. El objetivo principal de la crítica, como indica el título, son las minas antipersona, y hay pasajes bastante duros en los que se nos olvida que en las aventuras de Superlópez predomina el humor, como cuando aparecen los alienígenas, niños y adultos, mutilados. Nadie se salva de la crítica: los vendedores de armas, los gobiernos que las producen y fomentan, la carrera armamentística, sus corruptos componentes, los fanatismos religiosos... ¡si la Nebulosa de las Perplejidades no nos resultara tan cercana, ciertamente sería para quedarse perplejo! Jan utiliza el ordenador para los bocadillos de los alienígenas y los textos de apoyo y caracteres especiales para las elipsis narrativas, aunque los textos de los terrícolas siguen siendo rotulados a mano.



### 33. 25 años (Jan, 1998)



El nº 33 de la colección *Olé!* presenta una nueva historieta de 16 páginas cuyo máximo atractivo es reunir a todos los personajes habituales de la serie, amigos y enemigos de la supermedianía de acero en la que, a mi juicio, sólo destaca el gag de la pelea por salir de la tarta cantando "happy birthday to you". Bastante más interesante que la historieta es el contenido que la acompaña, con historietas inéditas (el origen de los gemelos Superlópez), publicadas sólo en revistas y no recopiladas hasta este número (la entrevista a Superlópez del *Oye Mira*, "El doble", "El Phantasma de la Teleuve", "Cuando la suerte acecha", una selección de "Tonterietas"), alguna portada de la revista *Superlópez* de Bruguera (nº 2) y de Ediciones B (nº 53) o de *Zipi Zape Extra* con los gemelos Superlópez (nº 52).

### 34. Otra vez Lady Araña (Jan, 1999)



Jan hace retornar a una malvada que tampoco es que se hubiera prodigado demasiado ("Un camello subió al tranvía...", "Los cibernautas" y "25 años") en una época en la que estaba de moda el comienzo de una nueva trilogía en cine (*Star Wars Episodio I*, de George Lucas, 1999). Desde la saga del Supergrupo, ninguna

aventura se había extendido más de un álbum. La presentación se alarga en demasía como una operación retorno y lo mejor del número resulta ser el *flashback* en tonos verdosos del alienígena Kaximpo donde cuenta (o "telepatea") el represor régimen político de su planeta y la susodicha protagonista disfrazada de Mortadelo traficando con drogas.



### 35. La guerra de Lady Araña (Jan, 1999)

En este número se realiza un retrato del África profunda dividida por conflictos étnicos (hutus y tutsis, aquí llamados unus y utrus) y sometida por señores de la guerra y dictadores como Bokassa (aquí, Bokassa Massa) que en sus delirios de poder llegan a auto-coronarse emperadores (véase la similitud entre la última viñeta de la página 45 y el lienzo de Jacques-Louis David que plasmaba la coronación como emperador de Bonaparte en 1804), ONGs con muy buenas intenciones pero ningún recurso, y presos políticos cuya máxima aspiración es "sentarse en una mesa a hablar", pero cuando llegan al poder no tienen ninguna solución real para los problemas salvo repetir una y otra vez la misma frase.



Cabe hacer un paréntesis para hablar de Harry Reade (1927-1998), nombre de uno de los componentes de la ONG que aparece en el álbum, y que en la realidad correspondía a un australiano animador e idealista de izquierdas que viajó a Cuba y luchó por la Revolución. Jan le recuerda con afecto y rememora su estancia en aquel país:

«No recordaba haber usado ese nombre, tal vez pensaba en él pero sin intención concreta. Reade es [era], en efecto, un australiano de casi dos metros, aspecto bastante tosco o rudo, y costaba creer que tuviera la sensibilidad artística que demostró, icosa fina! Tengo de él un recuerdo cariñoso. Igualmente Juan Padrón y Reade hicieron una fuerte amistad y trabajaron juntos. *La Cosa* (1962) es una

de sus películas en dibujo animado, que consiguió el reconocimiento internacional a la animación cubana al ser seleccionado Film Notable en el Festival de Cine de Londres, en 1963»

Otra curiosidad es que, junto con "¡Todos contra uno, uno contra todos!", son las únicas historietas en que no aparece López.



### 36. Adiós Lady Araña (Jan, 2000)

La acción de esta última parte de la trilogía se desarrolla en Kaxim, el planeta de origen de Kaximpo, sometido al estricto Sistema Operativo de la Regla Del Tres. La historia puede parecer principalmente una crítica a los regímenes políticos autoritarios comunistas (la extinta URSS, Corea del Norte, Cuba, China), pero la mención del exilio de Kaximpalos Varapalos en Londres (como Pinochet) la extiende a los de cualquier signo.

Esta aventura fue la última coloreada con acuarelas (o más correctamente, con anilinas), y Jan se pasaría al color informático. Aunque siempre vio claro que el futuro del coloreado del cómic estaba en el ordenador, para tomar la decisión en este momento quizá pudo pesar que todo el esfuerzo aplicado en intentar mostrar distintos tonos y matices de rojo en el interior de la nave de los Terminadroides no sirviera de mucho, ya que se puede apreciar en los originales y no así en los ejemplares salidos de la imprenta, donde todo parece el mismo tono de rojo.



### 37. El Dios del Bit (Jan, 2001)

En esta aventura Jan abandona el color manual y comienza a colorear Superlópez mediante el ordenador. No es la primera vez que lo utiliza para este cometido: ya coloreó infográficamente "Pun Tarrota" en la revista *iDibus!*, de Norma Editorial, en los números 8 (noviembre 2000) al 19 (octubre 2001), y las tiras de "Internautas de andar por casa" para *Word on Line* (Tiscali), entre abril de 1999 y junio de 2001,

si bien es cierto que estas últimas no se imprimían, se publicaban directamente en la desaparecida web [www.worldonline.es](http://www.worldonline.es) como GIF animado.

En cuanto a la historia, mezcla la moda del primer *Gran Hermano* televisivo con la publicidad subliminal de manera parecida a como se presentaba en "La sombra de Z" (Franquin / Greg / Jidéhem, 1960), aventura de Spirou y Fantasio en la que Zorglub utilizaba la zorglonda inhibidora de la voluntad para obligar a comprar sus productos. Así, encontramos que ciudadanos que nunca han fumado compran cartones y cartones de tabaco que acaban en la basura o, cuando el virus alcanza su máxima potencia (expresado con una deformación craneal como en "Los cabecicubos"), ofrecidos como sacrificio a un Dios del Consumismo.

### Etapa 5 (2001-presente)

En 1989 y 1990 se editaron en la colección cartoné *Magos del Humor* las primeras aventuras de Superlópez con guiones de Efepé, pero, como se ha expuesto, sólo tres números vieron la luz. En 2002, Superlópez vuelve a la colección y, al igual que las aventuras de Mortadelo y Filemón, desde este momento se publicaron en libro, primero en cartoné, más caro, para después de unos meses publicarse en rústica, más económico, aunque la colección *Olé!* dejó paso a la colección *Fans*, en un intento de separar la distribución (incluyendo tiendas especializadas de cómics), hacer más visible a Superlópez en los puntos de venta saturados por Mortadelo y Filemón y posibilitar el ajuste de precios de unos personajes y otro por separado. Los números antiguos se reeditan poco a poco en la nueva colección hasta el nº 15 manteniendo la numeración y las características de los últimos *Olé!* (rústica, 29x21 cm, portada sin relieve, 64 páginas), y las nuevas aventuras se publican bajo este sello hasta 2010, año en que desaparece.

Las historias se reducen a 46 páginas, lo que obliga a condensar más los argumentos y a reducir el tamaño de las viñetas y volver a las cuatro tiras. En las primeras aventuras de esta etapa se nota cierta monotonía en la composición de las páginas (o más bien medias páginas si observamos algunos originales). El trazado del dibujo es más cerrado, quizá para que sea más sencillo rellenar al colorear infográficamente. La rotulación está realizada mediante ordenador, y el uso no sólo de fotos como texturas para camisetas, ropa, cielo, etc., sino de fondos o carteles dibujados. Desde este punto de vista, el anterior álbum, que ya estaba coloreado informáticamente, podría incluirse en esta etapa, pero considero que la extensión en número de páginas (aún tenía 62) y el tamaño y disposición de las viñetas (más grandes, tres tiras) influye más sobre el aspecto formal de la historieta que la técnica utilizada para el color.



#### 38. *El caserón fantasma* (Jan, 2001)

Inicialmente el álbum tenía el nombre de "El buque", haciendo referencia a ese barco a la deriva lleno de niños esclavos del que informaban las noticias de abril de 2001, pero se cambió a "El caserón fantasma" por ser más comercial. El tema principal es el tráfico de inmigrantes y la explotación de menores, pero aparece también cierta crítica al mundo de la moda, con la obsesión por las marcas y las escuálidas modelos.



Hólmez comenta que lo del caserón que se esconde en la tierra ya lo leyó en una historieta de su héroe favorito, el inspector Dan, titulada "El caserón de los espectros", pero su memoria le juega una mala pasada: la historieta, aunque de temática parecida, terror y policiaca, no fue protagonizada por el inspector Dan, sino por el novelista Red Grey (probablemente su única aventura, dibujada por Juan Ferrándiz, conocido por sus ilustraciones para tarjetas de Navidad). El título era "Red Grey en el caserón de la muerte", y fue publicada por entregas en *El Campeón*, de Bruguera. Como se puede leer en la propia historieta:

«En el pantano embrujado vieron cómo un caserón subía de las entrañas de la tierra (...) Encima de las torres hay una capa de vegetación para que al desaparecer el edificio bajo tierra quede aquélla a ras del suelo y se confunda con el bosque ocultando y camuflando el caserón».



### 39. Nosotros los Papino (Jan, 2002)

Continuando la trama y desarrollando los personajes de la aventura anterior, Jan infiltra a Jaime en una estereotipada familia de mafiosos como novio de Monina, la hija, y debe aparentar ser un tipo duro y sin escrúpulos. Los sucesos de la actualidad de entonces, como las células ocultas de Al Qaeda, el "terrorista de la tele" Bin "Ladillen" y la guerra de Afganistán son el escenario de una historia cuyo tema principal es si el componente genético es de verdad tan fuerte como para no poder cambiar nuestro destino.

Como hemos reseñado, el álbum anterior y los siguientes a éste se publicaron en la colección *Magos del Humor* (cartoné). Sin embargo, "Nosotros los Papino" sólo ha conocido la edición en *Fans* (rústica) y su recopilación en el *Super Humor* nº 8.



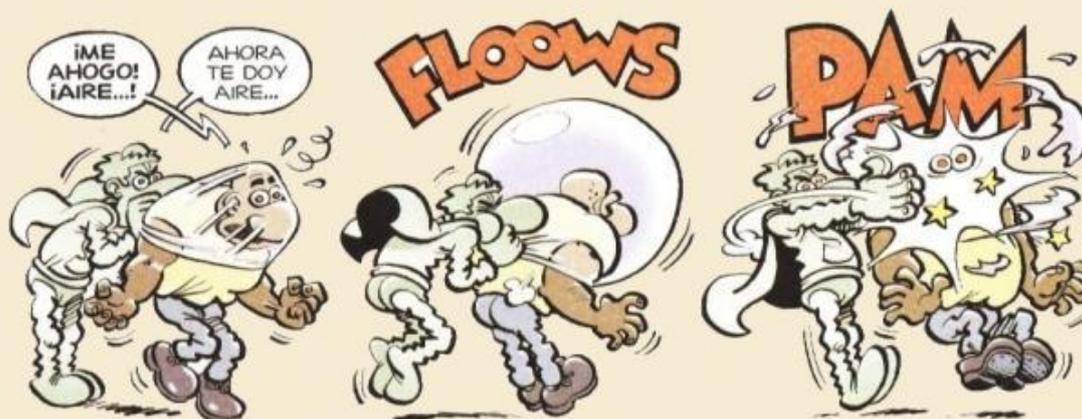


#### 40. El gran botellón (Jan, 2002)

Superlópez persigue a una red de traficantes de pastillas infiltrada en los botellones al aire libre para vender su mercancía. Al contrario de lo que se pudiera pensar, no se trata de un "no bebas y lee", sino que intenta elaborar una crónica de la realidad social desde una perspectiva objetiva para que cada cual se plantee el derecho de los jóvenes a divertirse según qué forma y las molestias que ocasionan al resto de ciudadanos. Sobre la historia destaca la peripecia personal del dueño de las bodegas que, tras el fracaso de su vino, se dedica a vender alcohol adulterado.

Jan evita el detallismo de otras ocasiones, suponemos que deliberadamente, para no reflejar calles o lugares conocidos de una población en concreto y así situar la acción en una gran ciudad anónima que podría ser cualquiera, puesto que se trata de un fenómeno general y extendido.

Entre los secundarios podemos ver cómo algunos nuevos personajes inmigrantes se integran en las fiestas, como la hija de Chin Cheta, Chita Cheta, o el subsahariano Hamed, amigo de Jaime.



#### 41. El patio de tu casa es particular (Jan, 2003)

Un viaje al pasado, a la segunda mitad del siglo XIX, cuando algunos carlistas se habían convertido en bandas de salteadores de caminos y saqueadores de pueblos y Prim ordenó acabar con todas las partidas, incluso con las que lucharon en su favor. Minucioso trabajo en el dibujo de los exteriores, con los caseríos y pueblos catalanes de la comarca del Ripollés del siglo XIX bellamente reflejados y en la exhaustiva documentación para los uniformes y ropas de los soldados.

El personaje del marinero errante con el remo se basa en una leyenda catalana recogida por Jacinto Verdaguer, "El mariner de Sant Pau", que cuenta cómo un marinero que perdió su familia, su casa y toda su fortuna por culpa del mar decide marchar a cuestras con lo único que salvó, un remo, e instalarse allí donde nunca hayan oído hablar del mar, por eso a todo el que se le cruza le pregunta "què és això? (¿qué es esto?)", señalando el remo, esperando que no lo sepan. Así llegó hasta Sant Pau de Segúries, en el Pirineo, donde terminó estableciéndose. En di-

cho pueblo existe una antigua masía llamada "del Mariner". Para su aspecto en la historieta, Jan se inspiró en el gigante de la fiesta mayor que representa precisamente al "Mariner de Sant Pau".

Otra curiosidad: en la Cataluña del siglo XIX no hay petisos, como en "El Infierno". Sólo uno sigue a Superlópez a través de los pliegues del tiempo.



#### 42. *Monster Chapapote* (Jan, 2003)



En noviembre de 2002, la rotura del casco y posterior naufragio del petrolero Prestige provocó una marea negra considerada como la mayor catástrofe ecológica de la historia de Galicia. En la ficción, el hambriento Monster Chapapote devora literalmente la costa gallega, por la que Jan hace un breve pero acertado recorrido "turístico": por A Coruña mostrando el Ayuntamiento, la Torre de Hércules y haciendo a Superlópez encontrarse con su alcalde de entonces, Paco Vázquez. Encontramos armadores sin escrúpulos que utilizan buques destinados al desguace, un capitán obsesionado con hundirse con su barco cuyo aspecto nos recuerda a Popeye, corruptos embajadores (con un aire a Jaime de Mora y Aragón) y ambiciosos transportistas de petróleo, pero también políticos que están pescando o cazando mientras ocurre la catástrofe. Abundan las caricaturas de los mismos (Casco, Fraga, Aznar, Bush) más la del "señor de Tos" (Manuel de Cos, editor de Ediciones B).





### 43. Las montañas voladoras (Jan, 2004)

En 1934, un avispado ruso blanco llamado Boris de Skossyreff se las arregló para proclamarse rey de Andorra. El copríncipe, obispo de Seo de Urgel, envió a la Guardia Civil para apresarlo, y su "reinado" no duró más de nueve días. Jan construye esta historieta a partir de este hecho histórico poco conocido, recogido en la novela *Borís I, rei d'Andorra* (Antoni Morell, 1984), y la invención de un supuesto heredero suyo que pretende reclamar el trono. Aliado con el renacido Tchupón, el Señor de los Chupetes, Boris II planea convertir Andorra en una isla volante, a semejanza de la isla Laputa que Gulliver visita en uno de sus viajes, situarla en medio del Pacífico y proclamarse rey de los Valles de Andorra para entregarla a los promotores y especuladores inmobiliarios que le apoyan.



Un álbum que resulta atractivo para todos los públicos: para los nostálgicos, que verán regresar un malvado "clásico", y para los aficionados a las "aventuras turísticas" de Superlópez, que encontrarán reflejada Andorra con todo detalle. Boris II es la caricatura de Joan Pieras, teórico de cómic, amigo de Jan y director del Salón de Cómic de La Massana, que se celebra anualmente en Andorra. El Comú del Canillo, Andorra, repartió en 2005 entre sus habitantes una edición de 1.000 ejemplares traducida al catalán por Maria Dolors Alibés como "Les Muntanyes Voladores".



### 44. Tras la persiana (Jan, 2004)

El tema del álbum es la clonación humana (que ya aparecía en "La acera del tiempo"), Jan se basa en el anuncio que hizo la secta de los raelianos (sin aportar ninguna prueba) de que había nacido la primera niña clonada. Frente a la creación de seres humanos mediante métodos artificiales, Jan contrapone el nacimiento de Judit, la hija de Martha y Chico.

Continuando con el tema de "El caserón fantasma", se retoma la explotación de inmigrantes, en este caso por parte de sus propios compatriotas en talleres de confección ilegal ocultos "tras la persiana".

El enlace en la Tierra del extraterrestre Eugene Mengelele (clara alusión al doctor Mengele del III Reich y a la eugenesia) es Paxo Enaxera, cuya apariencia está tomada del dibujante Paco Nájera, autor de "Chun-Go", "Gañán, el bestiajo" o la interesante serie "Tartessos". A su vez, Jan fue el modelo para Tales de Mileto en "Odisea en Iberia", tercer álbum de la mencionada serie *Tartessos*.



#### 45. *Gritad, gritad, malditos* (Jan, 2005)

La "telebasura", o "telerrealidad", si se prefiere un término más eufemístico, es la herramienta que el manager musical Pig McSwine utiliza para promocionar al grupo que ha creado de la nada, Kartón de Leshe (no puedo evitar pensar en "Quiero ser un bote de Colón / y salir anunciado por la televisión", de Kaka de Luxe), aprovechando los altercados, peleas y alborotos que les siguen allá donde actúan. Se trata de un *remake* realista de "Cachabolik..." eliminando el elemento fantástico de la "partitura infernal": la cruda realidad es que la publicidad en los medios les lleva al éxito inmediato aunque no haya ninguna calidad artística detrás. De ese modo se adapta la historia real del fallecido Malcolm McLaren y los Sex Pistols, aportando un tinte hispánico al modificar letras de La Polla Records y amalgamar a su cantante, Evaristo, con Sid Vicious en el protagonista, Teravisto.



#### 46. *La Casa Amarilla* (Jan, 2005)

Continuando con el tema de las arrugas temporales de "El patio de tu casa...", Jan explica cómo Escariano Avieso, atrapado en el pasado, llega a Arles, Francia, en 1888, año en que Van Gogh y Gauguin convivían en una casa alquilada, la "casa amarilla", donde el primero trataba de establecer una comunidad de artistas impresionistas. En el trasfondo existe una reflexión sobre el valor económico del arte y la consideración del mismo como inversión y no por su propio valor intrínseco.

El 30 de marzo de 2003 se celebró el 150º aniversario del nacimiento de Van Gogh. Con algo de retraso, este álbum se puede considerar la aportación de Jan a dicha conmemoración. La historia está muy bien ambientada, centrándose en ese período de dos meses. Aunque Jan viajó a Arles, la documentación hubo de con-

seguirla a través de fotografías de época, pues buena parte de la ciudad fue destruida durante los bombardeos de la II Guerra Mundial y reconstruida más tarde, así como la misma Casa Amarilla, actualmente muy remodelada.

En la historieta se ponen de manifiesto las diferencias artísticas y personales que tuvieron los dos pintores (mientras Van Gogh estaba obsesionado con el color y se empeñaba en plasmar la realidad que tenía ante sus ojos, a Gauguin no le importaba usar su memoria e imaginación y no pintar del natural), tensiones que culminarían en el conocido episodio de la oreja cortada.



#### 47. La feria de la muerte (Jan, 2006)

Se trata de un álbum dividido en capítulos de distinto número de páginas en el que se analiza la industria armamentística de manera nada complaciente. Las empresas productoras de armas están dispuestas a venderlas incluso a unos extraterrestres que las van a utilizar para invadir la Tierra. Pero los gobiernos de los países en los que se asientan sólo ven el beneficio económico y no se preocupan del destino de sus armas. De la misma forma, los ciudadanos sólo se preocupan de tener un trabajo, pero no qué tipo de trabajo. La historia refleja las inquietudes antimilitaristas de Jan y da a entender que, con extraterrestres o sin ellos, la carrera armamentística sólo se encamina a una meta autodestructiva, generando una falsa burbuja de abundancia económica.



#### 48. Politono Hamelín (Jan, 2006)

Dividida en capítulos como la anterior, en esta versión del cuento de los hermanos Grimm actualizada a los tiempos modernos se alude a la falta de comunicación que ni los avances tecnológicos consiguen evitar. Se puede hablar por móvil con Australia, pero ni se saluda al que pasa por tu lado. Si el flautista se llevó a los niños de Hamelín y sólo quedaron los adultos, en Parchelona, Madriz, Terez y Charagoza quedaron los que no pudieron o no quisieron saltar esa brecha tecnológica que suele ser también generacional. De paso, Jan aprovecha para establecer nuevas relaciones de parentesco entre los personajes (Nasty.com y Lady Araña).

A diferencia de otras aventuras de la misma época en las que el escenario es una ciudad anónima (como comentábamos para "El Gran Botellón"), en esta ocasión

se reconoce perfectamente Barcelona, con sus calles, plazas, monumentos y edificios emblemáticos o incluso el aeropuerto.

Un breve episodio en Guantánamo, originado por un vuelo clandestino de la CIA, desvía la trama pero aprovecha para denunciar la situación de abuso de poder que ejerce EE UU.



#### 49. Hipotecarion (Jan, 2007)

Luisa ha conseguido liar a López para que le prometa buscar un piso... y casarse con ella! Pero no es fácil adquirir vivienda propia, y el resultado es un buen dolor de cabeza que le propicia un viaje al futuro en el mundo de los sueños: la Tierra se ha convertido en Hipotecarion, un mundo en el que no hay gobierno, sólo un gran banco fundado a través de sucesivas fusiones de otros más pequeños. Conocida es la maestría de Jan para crear mundos fantásticos y dotarlos de entidad y características propias (incluso un idioma contaminado con la jerga económica, ¡y aún no sabíamos lo que era la prima de riesgo!), en este caso, una hipérbole de los problemas relacionados con la vivienda: desahucios forzosos, tres generaciones hacinadas en veinte metros cuadrados, rascacielos inhumanos, *okupaciones*, desalojos y embargos con una policía cuyos uniformes recuerdan al Juez Dredd, y economía sumergida (literalmente) bajo la superficie.

El castigo bíblico por intentar construir el edificio más alto posible consistirá en la perforación y consiguiente estallido de la burbuja inmobiliaria que rodea el planeta.





### 50. *Iba caminando...* (Jan, 2007)

Adelantándose a la "no" celebración de su 35º aniversario, Jan decide que la edad no perdona ni siquiera a los superhéroes, y por si las canas que adornan las sienes de Superlópez hace ya diez años fueran poca señal del paso del tiempo, ahora además le hace padecer hipertensión.

Además de que una doctora de buen ver le prohíba la sal, debe hacer algo de ejercicio. Durante seis días con sus seis noches diferenciadas por el color de las calles de las viñetas (blanco y negro respectivamente), los paseos de López nos desvelan la realidad social urbana, historias cercanas de maltrato y marginación que voluntariamente pretendemos ignorar. Los verdaderos protagonistas de esta aventura resultan ser un drogadicto y la recién nacida amistad con un "sin techo" alcohólico que mutuamente se ayudarán a superar sus respectivas adicciones.



### 51. *En busca del templo perdido...* (Jan, 2007)

En un viaje a Madrid, Jan se sorprendió al conocer que un templo egipcio, el templo de Debod, está situado en un parque en medio de una gran urbe. Además de presentarnos con detalle el monumento, se plantea a través del personaje Jahi Zawass (en la realidad, el conocido egiptólogo Zahi Hawass) si no debería conservarse de una manera mejor que a la intemperie y expuesto a la polución, el viento y los vándalos.

El promotor inmobiliario Gililil (con el aspecto del Tío Gilito) opina que no, pero las razones que tiene no se refieren a su conservación, sino a la recalificación del terreno para elevar allí el rascacielos más alto del mundo.

Los barceloneses ya están acostumbrados a encontrarse con Superlópez por las calles de su ciudad, pero en esta ocasión serán los madrileños quienes puedan ver una mancha roja y azul si miran al cielo. Jan nos invita a un paseo por Egipto y por Madrid, incluyendo la aparición de sus ya exmandatarios Alberto Ruiz Gallardón y Esperanza Aguirre... discutiendo, como era su costumbre.



## 52. La Brújula Esdrújula (Jan, 2008)

Para los diseños de personajes, artefactos y naves, Jan se basa en la película *La Brújula Dorada* (Chris Weitz, 2007), pero la historia se inspira directamente en los libros de Philip Pullman (la trilogía de *La materia oscura*, compuesta por *Luces del Norte*, *La daga* y *El catalejo lacado*), pues adelanta acontecimientos que no llegaron a verse en cine. Para comprender en su totalidad las alteraciones paródicas que introduce Jan en los nombres y en las situaciones es recomendable leer la obra original. Desde este punto de vista, el álbum cumple su objetivo al despertar la curiosidad por el mundo de los libros a los más jóvenes, como sucedía con "Al centro de la tierra" e incluso "El Señor de los Chupetes" o "El Infierno" ("La Divina Comedia").

Superlópez, preocupado por el estado de su refugio "Villa Soledad", se encuentra con que la causa de que el Ártico se esté derritiendo es el calor que se filtra por una puerta dimensional creada por Escariano Avieso. Después de atravesar varios universos y de conocer a los protagonistas de las novelas tratará de convencer a los lectores de que somos los únicos responsables de nuestros aciertos y errores y artífices de nuestro propio destino (recordemos "La caja de Pandora"). Aunque algunos digan que lo del cambio climático es un camelo, mejor pecar de previsores.





### 53. Tú, robot... (Jan, 2008)

Ya que la editorial se olvidó del 35º aniversario del protagonista, esta historia comienza con los propios personajes celebrándolo y felicitándose entre ellos.

Superlópez persigue a un robot fugado que obedece las Leyes de la Robótica que Isaac Asimov concibió para sus relatos recopilados en el libro *I, Robot* (1950), de manera que está obligado a proteger a los humanos e impedir que sufran daño, pero el dilema surge cuando los mismos humanos dejamos de comportarnos como tales con nuestros semejantes. En esa tesitura, Néstor-123 determina que quien hace daño a un humano no puede ser a su vez humano, y así, maltratadores de mujeres, líderes de sectas, explotadores de niños, fundamentalistas religiosos, señores de la guerra africanos y opresores de tribus indígenas deberán atenerse a las consecuencias... Otra lectura que se puede extraer de la historieta es la crítica a la pena de muerte. Presenta un final lleno de emotividad, con el robot apagándose mientras se congela y aún sigue preguntándose qué significa ser humano.

La doctora Calvina remite a Susan Calvin, protagonista de muchas de las historias de robots de Asimov, y volvemos a ver a Paxo Enaxera (caricatura del dibujante Paco Nájera como se comentó en "Tras la persiana"), y no por última vez.



### 54. La biblioteca inexistente (Jan, 2009)

En 1941, Jorge Luis Borges publicó "La Biblioteca de Babel", relato en el que describe una biblioteca que alberga un número de salas y de volúmenes infinito, que contienen todas las combinaciones posibles de letras en sus páginas, por lo que en muchos casos los libros carecen de sentido.

Basándose en las descripciones del célebre relato corto, Jan plasma fielmente la estructura de la biblioteca y sus salas hexagonales llenas de libros todos idénticos en el exterior pero diferentes en el interior, aunque sea por una sola palabra. Pero no es la única referencia al universo del escritor argentino, también el Minotauro de "La casa de Asterión" o "El Gólem" del poema homónimo intervienen en la historia.

En el trasfondo de la historieta se intenta hacer una analogía entre las desordenadas estanterías del laberinto y la información presente en internet, en la que, a pesar de poder albergar "todo el conocimiento humano", o quizá precisamente por eso, los datos no están organizados, son redundantes, contradictorios, difíciles de encontrar y sin ninguna garantía sobre su veracidad.



### 55. ¡A toda crisis! (Jan, 2009)

¿Qué valor tiene el derecho de cobro de una deuda que no se puede cobrar? Quizá valga algo mientras puedas vendérsela a otro pasándole la patata caliente, pero no vale nada si te sucede como a Superlópez: sin trabajo a causa de la crisis, te encuentras al final de la cadena y tratas de cobrar unas hipotecas imposibles de cobrar, bien por tratarse de personas insolventes, de conocidos o por estar constituidas sobre inmuebles sin valor. ¿Cómo vas a embargar la casa a una familia con hijos, el puente bajo el que duerme a un mendigo o la comisaría al inspector Hólmez?

Estructurado en dos líneas argumentales paralelas, una que sigue al protagonista y otra a un raro ejecutivo con escrúpulos que ha abandonado el banco en que trabajaba, veremos como la burbuja económico / financiera ha servido para que el Bey de Djebana apoye un golpe de Estado que favorezca su propio exilio llevándose todo el dinero posible. Superlópez, ayudado por Zorraima, "haciendo el amor y no la guerra", conseguirá desmontar el plan y sustituir al corrupto Bey por el mencionado exbanquero, quien llevará al país por el camino de la democracia anticipándose a la "primavera árabe". Es curioso ver cómo internet ha cambiado los medios de documentación y que la forma en que el financiero explica la crisis a Superlópez coincide con el famoso y "youtubeado" *sketch* de la televisión británica de John Bird y John Fortune en "The Last Laugh". En él, un supuesto economista explica cómo con un nombre atractivo ("fondo excelente de apuntalamiento estratégico de primera clase") y los contactos adecuados, un producto financiero que no se sabe qué contiene (hipotecas imposibles de cobrar) puede venderse sucesivamente y pasar por varias manos creando beneficios hasta que le explota al último de la cadena.



En las páginas 9 y 10 podemos ver una cena íntima que nos recuerda que la relación entre Luisa y Juan es algo más que una imposición argumental. Como se decía en el comentario de "El tesoro del Ciuacoatl", se echan en falta más escenas de este tipo que refuercen ante el lector el vínculo entre ambos.

### 56. *El virus Frankenstein* (Jan, 2010)



Para justificar una invasión de zombis, Jan echa mano de Paxo Enaxera y el extraterrestre Mengelele ("Tras la persiana"), el miedo a la gripe A y el negocio farmacéutico. Lo mejor, la visita de Superlópez a Bilbao, donde podremos reconocer muchos de sus lugares.

Esta historieta pone fin a la tradicional encuadernación rústica de Superlópez, tanto *Olé!* como *Fans*. Las siguientes aventuras se publicarán de forma individual únicamente en la colección en cartóné *Magos del Humor* (y de forma conjunta recopiladas en *Super Humor*, por supuesto).

### 57. *El mundo de al lado* (Jan, 2010)



Al igual que en el libro *La carretera* (*The Road*, Cormac McCarthy, 2006) y se ve en la posterior película del mismo título (John Hillcoat, 2009), Jan presenta un mundo esquilado, contaminado, con los recursos y materias primas agotados, animales extinguidos, sin alimentos, ni agua ni combustibles... ¿acaso el nuestro?

Todavía no, se trata de la dimensión de al lado, pero puede que no estemos tan lejos de ello. Unos tiran, literalmente, del carro del Estado transportando a los gobernantes y clases altas por paisajes desolados hacia la puerta de una "dimensión prometida" para comenzar una nueva depredación. Otros sobreviven como pueden entre las ruinas de las ciudades abandonadas destruidas por tormentas, inundaciones y terremotos y ahora dominadas por violentas bandas. Por último, unos pocos tratan de reconstruir lo que fue un planeta floreciente sembrando, plantando y cultivando y criando los pocos peces y animales que quedan.

Superlópez dará el empujoncito necesario para que los tiradores se rebelen y se unan a los habitantes de la Fortaleza que tratan de reconstruir su propio mundo en lugar de exprimir y arrasar uno nuevo.

Publicado en *Magos del Humor* nº 140.



### 58. Elecciones en Kaxim (Jan, 2010)

La "Trilogía de Lady Araña" se convierte en "Tetralogía de Kaxim", pues Superlópez retorna a ese planeta requerido por Kaximpo, que trata de guiar a su mundo por la difícil transición de la tiranía del Sistema Operativo de la Regla del Tres a la democracia.

mocracia.

De esta forma, el álbum alude a los episodios golpistas en la historia de España y parte del extranjero, Pinochet (Axusto Kinoxet en el tebeo) incluido. Seremos testigos de la entrada a caballo del coronel Pavía (Koronel Xanuel Kapía) en el Congreso que acabó con la I República, hechos que se mezclan con los del 23-F mientras los periódicos transmiten consignas sobre el "klorecimiento de los karmentos" ("cuando florezcan los almendros", supuesto mensaje en clave que avisaba de la fecha del golpe de Estado, aparte de que el colectivo Almendros firmara artículos golpistas publicados por el diario *El Alcázar*). También está presente el ambiente de violencia previo a la Guerra Civil, con bandas de pistoleros y la "dialéctica de los puños y las pistolas" de José Antonio transformada en la "dialéctica del Pxang Pxang" de Kaxampilos-Tilos.



Y todas esas referencias históricas se combinan con otras más recientes hasta llegar a la actualidad. A Kaximpo se le refleja como un presidente desgastado, un poco *zapateril* en el peor de los sentidos. Superlópez es un segundón de conveniencia en las listas electorales como lo fue Garzón en su momento. Kaxoy tiene el punto justo de amaneramiento. Kinxa Kine, "ojito derecho" del presidente, nos remite a Chacón. Y a Kaximpa Ke, abandonando el partido y creando uno nuevo, podemos relacionarla con Rosa Díez. Evidentemente, el "Sí, podemos" es el "Yes, we can" de Obama. Todo ello dentro de un proceso lleno de mítines insustanciales, encuestas amañadas y aburridos debates televisados. Tantas alusiones a hechos dispares en el tiempo y mezclados entre sí pueden liar a algunos, pero ya sabemos que Jan no subestima la inteligencia del lector.

Publicado en *Magos del Humor* nº 143.



### 59. *El Abejón Rey* (Jan, 2011)

Podría pensarse que un álbum dedicado a Ruiz Mateos resulta anacrónico y con un argumento inane a pesar del caso "Nueva Rumasa" y sus pagarés escritos en papel mojado, pero Jan sabe hacerlo interesante, y el empresario que se vistió de Superman se ve convertido en esta historieta en un ser extragaláctico con capa y aspecto de abeja gigante rodeado de una infinita prole que se reproduce gracias al papel moneda. En tiempos en que la crisis empeora, parece que el ser humano, en lugar de tornarse más receloso y desconfiado, ve su ingenuidad acrecentada con tal de poder vislumbrar una solución, y así, la palabrería de cualquier charlatán dotado de carisma encuentra terreno fértil.

Atento al entorno social, el autor incluye la artificial confrontación entre fumadores y no fumadores a las puertas de bares y centros de trabajo.

Publicado en *Magos del Humor* nº 148.



### 60. *Asesinato en el Toral Express* (Jan, 2011)

Divertimento basado en la novela de Agatha Christie "Asesinato en el Orient Express" en el que el dibujante homenajea la fiesta "Toral en tren", de su pueblo natal, Toral de los Vados. La actividad principal del evento consiste en un recorrido en un tren antiguo con locomotora de vapor para lo cual los habitantes de la localidad se visten con trajes de época. Después de haber realizado el cartel y diversos dibujos promocionales desde 2003, por fin Jan aceptó la invitación a la fiesta y aparece autorretratado.

Publicado en *Magos del Humor* nº 150.



### 61. Asalto al museo (Jan, 2012)

Un coleccionista privado encarga a la banda de Refuller D'Abastos que robe una antigua arma de gran valor en el nuevo Museo Etnográfico de Ripoll. La casualidad hace que allí se encuentren con Al Trapone y sus secuaces, quienes, sin un plan específico y con un Carapincho enamorado, tratan de afanar cualquier cosa que se les ponga por delante, con Superlópez de visita bajo su identidad secreta, acompañado de Luisa y Jaime.

En las aventuras "turísticas" de Jan el entorno se convierte en un personaje más, y así la localidad, el museo, los visitantes y sus trabajadores reales roban el protagonismo a los villanos y al héroe de la serie. Visitar Camprodón después de haber leído "Los cerditos..." es una experiencia similar a recorrer el museo después de revisar este "Asalto..." y reconocer, por ejemplo, la cama donde durmió Carapincho.

El tema subyacente es el robo de arte y antigüedades por parte de coleccionistas particulares, como queda claro en el inicio, la viñeta final y la cita que abre la historieta. Si una obra de arte está en un museo, mejor dejarla allí, donde cualquiera puede admirarla. El personaje del coleccionista nos recuerda bastante al de "La biblioteca inexistente". El tema puede hacernos pensar en el tristemente célebre robo del Códice Calixtino, pero su resolución fue posterior a la finalización del álbum. Las similitudes con la realidad se encuentran en que el propio museo sufrió en 1995 el robo de un cantoral del siglo XVI que fue recuperado por la Guardia Civil.

Publicado en *Magos del Humor* nº 152, el propio Ayuntamiento está intentando financiar una edición limitada en catalán recogiendo fondos entre los posibles compradores.



### 62. Los recorta planetas (Jan, 2012)

Unos extraterrestres se dedican a "recortar" y trasladar territorios de los mundos que visitan para especular construyendo en ellos han robado la cuenca del Mediterráneo y parte de la costa con sus habitantes. Su curiosa biología no les ha dotado de extremidades inferiores, sino de un cómico aparato locomotor. Dado su gigantesco tamaño, para ellos los terrícolas no son más que insectos que podrían servir de mascotas. En esta idea (los humanos como mascotas de extraterrestres gigantes) se basa la película de animación francesa *La Planète sauvage* (René Laloux, 1973), aunque probablemente sea una casualidad y la fuente de inspiración tenga más relación con Gulliver. Por otro lado, uno de los gigantes, quitando la ropa a Luisa Lanás, recuerda a King Kong desnudando a Fay Wray.

Resulta interesante comprobar cómo los recortes sociales y económicos que sufre nuestro país son llevados al extremo en estos "recortes geográficos" provenientes del exterior, del espacio exterior, para ser más exactos.

Como es habitual, Jan hace que los alienígenas utilicen un peculiar lenguaje, en este caso lleno de términos financieros y relativos a la construcción. Si por su tamaño y tecnología podríamos suponer que están más avanzados que nosotros, aún se encuentran en plena expansión de la burbuja inmobiliaria, y ya sabemos lo que les espera...

Publicado en *Magos del Humor* nº 154.



### 63. Otra vez el Supergrupo (Jan / Efepé, 2013)

La editorial festejó el 40º aniversario del personaje desde su primera aparición en la editorial Euredit publicando una aventura muy especial que los lectores más nostálgicos deseaban: un nuevo guión de Efepé que reuniera a Superlópez con el Supergrupo. Además, utiliza hábilmente a otros personajes introducidos en álbumes posteriores a su marcha como el inspector Hólmez y el doctor Escariano Avieso. Éste es el antagonista principal de la aventura ya que ha creado una máquina capaz de crear mundos alternativos y, en lugar de elegir uno en el que Superlópez simplemente no exista, ha conseguido que todo el mundo le olvide, incluso Jaime, Luisa y el resto de compañeros de oficina. Superlópez intenta así comprobar si sus antiguos colegas del Supergrupo también le han olvidado.

Jan aparca los argumentos con trasfondo social y Efepé regresa a la parodia de superhéroes de los antiguos tiempos recuperando el conocido pero efectivo gag de la pelea por decidir quién es el jefe. Obviamente notamos diferencias en la forma de comportarse de los personajes y en los diálogos (¿suelta Superlópez algún "cachislamar"?).

A pesar de ello, hay cierta crítica a los editores estadounidenses que se preocupan más de los productos derivados y de las adaptaciones a otros medios que del propio cómic sin importar que "ochenta años de continuidad sean borrados de un plumazo".

Publicado en *Magos del Humor* nº 156.





#### 64. El ladrón del tiempo (Jan, 2013)

Escariano Avieso continúa con sus maquinaciones sobre viajes en el tiempo y ahora pretende conseguir reliquias como el chupete de Franco, el tambor de Mussolini o la cabra que supuestamente mordió a Hitler para venderlas. Sus intromisiones en la Historia provocan alteraciones del presente y de toda la estructura espaciotemporal del Universo llamando la atención de Superlópez y del Dr. Whoof, versión paródica del doctor Who, protagonista de la serie de culto del mismo nombre de la BBC emitida desde 1963 hasta 1989 y retomada en 2005.

Jan nos presenta una alegoría del revisionismo histórico, la memoria histórica y la naturaleza cíclica de la propia Historia. La lección que nos ofrece la última página, copia exacta de la segunda con la excepción del rótulo de fin, es que el pasado no se puede cambiar; tenemos que aceptarlo y aprender de él.

Publicado en *Magos del Humor* nº 158.



#### CONCLUSIONES

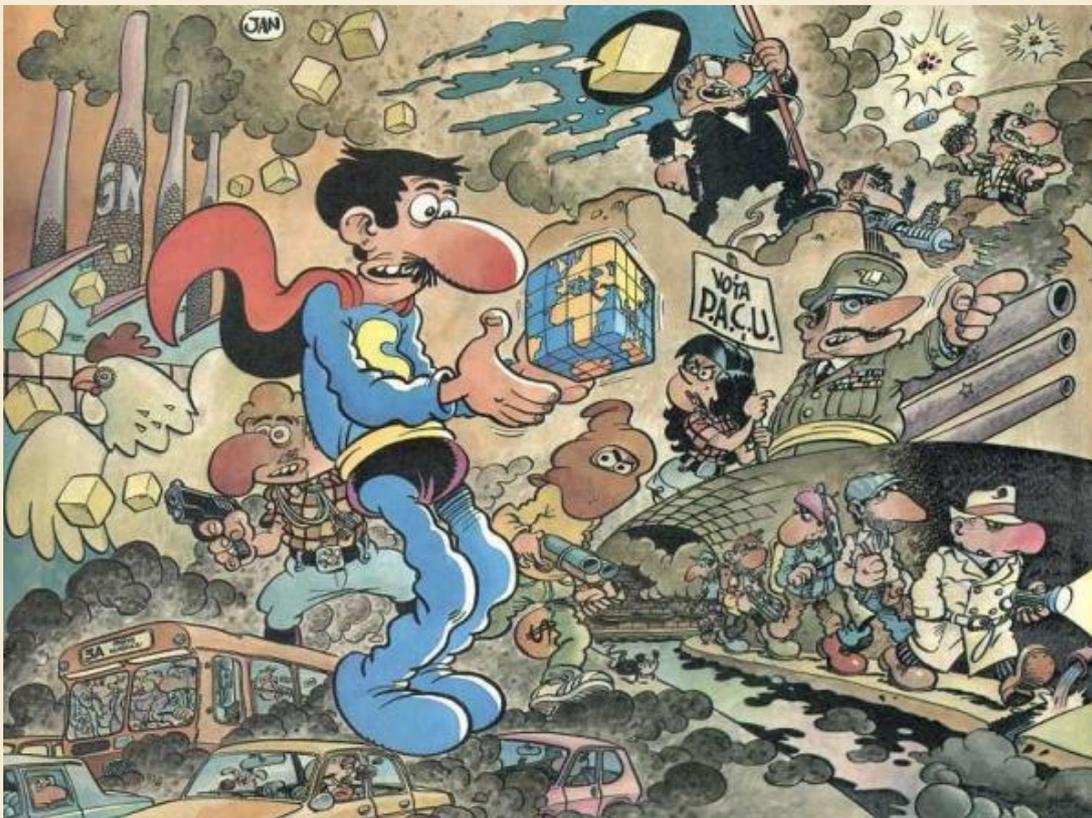
Quizá cuando veamos esta larga etapa con más perspectiva podamos subdividirla en otras. Jan tiene todavía muchas cosas que contarnos utilizando a Superlópez como protagonista de sus historias o a cualquier otro personaje salido de su imaginación.

En lugar de establecer una ordenación cronológica de la trayectoria de Superlópez, podría haberse realizado un estudio en función de los argumentos, pero resulta difícil hacer una clasificación muy estricta, ya que los géneros se combinan entre sí y resurgen a lo largo del tiempo: si hay algo por lo que se debe destacar la serie son los cambios que introduce su autor para evitar aburrirse a sí mismo y al lector.

De este modo, los tres primeros álbumes, con los guiones de Efepé ("Aventuras de Superlópez", "El Supergrupo", "¡Todos contra uno, uno contra todos!"), son pura parodia de superhéroes para, con los guiones de Jan, ir introduciendo crítica social sin dejar de lado el humor ("Los cabecicubos"). A menudo Jan da su visión particular sobre diversos temas y problemas actuales, incluso anticipándose al

futuro, utilizando como recurso habitual la traslación de dichos problemas a países (Tontecarlo, Bombokie, Djebana) o mundos (Tirán-Lirán, Koskatilla, la Nebulosa de las Perplejidades, Hipotecarión, Kaxim) imaginarios, la ludopatía ("En el país de los juegos..."), el V Centenario ("Los ladrones de ozono"), las sectas ("Tyranosaurus Sect"), Internet ("Los cibernautas"), el fútbol ("El supercrack"), el botellón ("El gran botellón"), la contaminación ("Monster Chapapote"), la clonación ("Tras la persiana"), los teléfonos móviles ("Politono Hamelín"), las hipotecas ("Hipotecarión"), los malos tratos ("En busca del templo perdido"), las drogas ("Un camello subió al tranvía..."), la crisis ("¡A toda crisis!", "Los recorta planetas"), el desarrollo sostenible y la sobreexplotación de los recursos naturales ("El mundo de al lado"), la gripe A y la industria farmacéutica ("El virus Frankenstein"), las elecciones ("Elecciones en Kaxim"), y hablando de ciencia ficción y fantasía, "Los petisos carambanales", "La acera del tiempo" y "El patio de tu casa es particular" exploran los viajes en el tiempo y los universos (¡o finales!) alternativos.

Aunque el interés de Jan se centra en dar verosimilitud a su obra, no se puede negar su valor pedagógico cuando nos descubre las distintas mitologías universales ("La caja de Pandora"), la vida y obra de Van Gogh ("La casa amarilla"), la filosofía ("El asombro del robot") y, sobre todo, nos deja con ganas de que la siguiente lectura sea el libro en que se basó para construir una historia: *El Señor de los Anillos* para "El Señor de los Chupetes"; *Viaje al centro de la Tierra* para el álbum casi homónimo; *La Divina Comedia*, *El diablo cojuelo* y *Fausto* para "El Infierno"; la trilogía de *La materia oscura*, de Philip Pullman, para "La brújula esdrújula"; las historias de robots de Asimov para "Tú, robot"; la obra de Borges para "La biblioteca inexistente" o la poesía con las citas de la Hormiga Poeta.



Pero también podemos descubrir el mundo y sus costumbres o quedarnos más cerca en lo que se ha dado en llamar "catálogos turísticos": "Los cerditos de Cam-

prodón”, “Periplo búlgaro”, “La Banda del Dragón Despeinado” (Japón), “Un camello subió al tranvía en Grenoble”, “El tesoro del Ciuacoatl” (México) o “Las montañas voladoras” (Andorra).

Aunque Superlópez no aparezca por ningún lado, “Los gemelos Superlópez” y “Vamos a ver elefantes” inculcan valores de respeto al medio ambiente a los más pequeños.

La explotación del tercer mundo (“El castillo de arena” con el problema de los residuos nucleares exportados a estos países, la mano de obra esclava en “El case-rón fantasma”), las dictaduras (“Adiós, Lady Araña”), los señores de la guerra africanos en constante lucha (“La guerra de Lady Araña”) y el militarismo (“Las minas del rey Soplomón”, “La feria de la muerte”) son otros temas sobre los que Jan quiere llamar nuestra atención, de la misma manera que “Cachabolik Blues Rock”, “La aventura está en la esquina”, “El dios del bit” o “Gritad, gritad, malditos” intentan que seamos críticos con la sociedad de consumo en que vivimos.

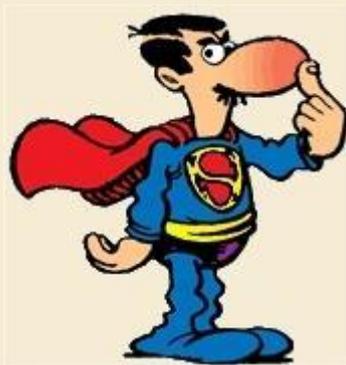
En cuanto al grafismo y la técnica, también se han ido modificando a lo largo de la trayectoria de la serie. En su aparición en Euredit, el dibujo realizado apresuradamente con *rotring* quedó en blanco y negro. En su primera etapa en Bruguera, Jan hubo de adaptarse a la exigencia de muchas viñetas por página (cinco tiras), al estilo de dibujo de la “escuela Bruguera” (al contrario de lo que se piensa, le sugerían que hiciera las narices más pequeñas[7]) y a los guiones de terceros, dado que él se negó a escribirlos según las pautas de la casa, que consideraba ya anticuadas. Tras la jubilación de Rafael González, Jan pudo realizar un dibujo más personal y detallado, en viñetas más grandes y con rotulación manual en el proyecto de la parodia de superhéroes con guiones de Pérez Navarro sin temor a que fuera rechazado.



Jan jugaba con la forma y tamaño de las viñetas y su secuencia haciéndola más y más barroca e investigando recursos gráficos para evitar en lo posible la utilización de textos de apoyo para las elipsis. Los personajes de formas redondeadas se estilizan progresivamente para tomar formas más angulosas y cerradas en Ediciones B a mediados de los noventa.



Con Ediciones B, aparte de acercar los argumentos a sus propias inquietudes personales y dotarlos de carga social, introduce el color directo, aunque deba abandonarlo temporalmente para satisfacer la demanda de una cabecera semanal con el nombre del personaje. El número de tiras se reduce a tres, aunque en ocasiones no se puede hablar de tiras dado lo irregular de la composición, y el tamaño de las viñetas se amplía para volver a una estructura más regular de cuatro tiras a finales de los noventa, cuando se redujo el número de páginas de las historietas por criterios comerciales de la editorial para posibilitar la publicación en el formato cartoné habitual de Ediciones B (la colección *Magos del Humor*). Adaptándose a las nuevas tecnologías, Jan comenzó a utilizar el ordenador para aplicar color a la serie coincidiendo con el inicio del siglo XXI.



### Evolución de los personajes

En numerosas entrevistas Jan ha comentado que lo importante para él es la historia que pretende contar y que el protagonista es algo secundario. Con esa premisa, es lógico que el personaje haya evolucionado poco en tantos años. Su afición por el fútbol no pasa del tópico, la relación con su novia, Luisa, no parece avanzar hacia ninguna situación y su aburrido trabajo de contable tampoco varía. Si su estatus cambia en medio de una historieta, tenemos la seguridad de que al final se volverá a la situación inicial. En las primeras

historietas con la colaboración de Efepé, López era más tímido, apocado, menos irritable, un fiel reflejo de Clark Kent. Cuando Jan pasó a encargarse también de los guiones, el protagonista no muestra tanta diferencia entre sus personalidades superheroica y civil y se indigna de igual forma ante las injusticias.

Tampoco la mayoría de los personajes sufre ninguna evolución. El inspector Hólmmez siempre es el mismo burócrata ineficiente; el doctor Escariano Avieso, el sabio despistado y malvado; Al Trapone y su banda, los típicos delincuentes comunes reincidentes. La clara excepción es Martha, la hija del inspector, que pasa de ser una atracadora de bancos ("Los cabecicubos") a una pintora aficionada al cómic y obligada a aceptar encargos que no le satisfacen artísticamente ("Cachabolik Blues Rock"). Los personajes relacionados directamente con ella parecen ser los únicos que también sufren una evolución y maduran pues forma una familia con Chico (quien abandona las drogas y la delincuencia en "Un camello subió al tranvía en Grenoble") y tiene con él una hija, Judit ("Tras la persiana"), que va creciendo casi según la cronología externa.



Otro personaje que evoluciona por necesidades del guión es Jaime. Creado por Efépe como parodia opuesta a Jimmy Olsen, "el mejor amigo de Superman", Jaime es un compañero pelota y chivato, el peor enemigo de López en la oficina. Su relación con Luisa y López / Superlópez pasa a ser de amistad bruscamente ("Viaje al centro de la tierra") por la necesidad de tener un personaje que pudiera forzar al protagonista a un rescate, actuar como iniciador de una aventura o simplemente darle réplica.

Luisa, creada como la parodia de Lois Lane, enamorada de Superman e indiferente a Clark Kent, tiene un significado más profundo del que se suele mostrar en la mayor parte de las historietas. Al contrario que Lois, Luisa odia a Superlópez, quizá algo de envidia haya al no poder ser Superluisa, pero más que estar enamorada de López, tiene una obsesión posesiva hacia él y le ata a la superficie de la realidad impidiéndole el vuelo como superhéroe. Pocas veces ha podido verse esta faceta: donde más claro aparece es en los finales alternativos de "Los petisos carambanales" (concretamente en la boda). Su intervención suele ser la excusa para el rescate o el chiste vacuo.

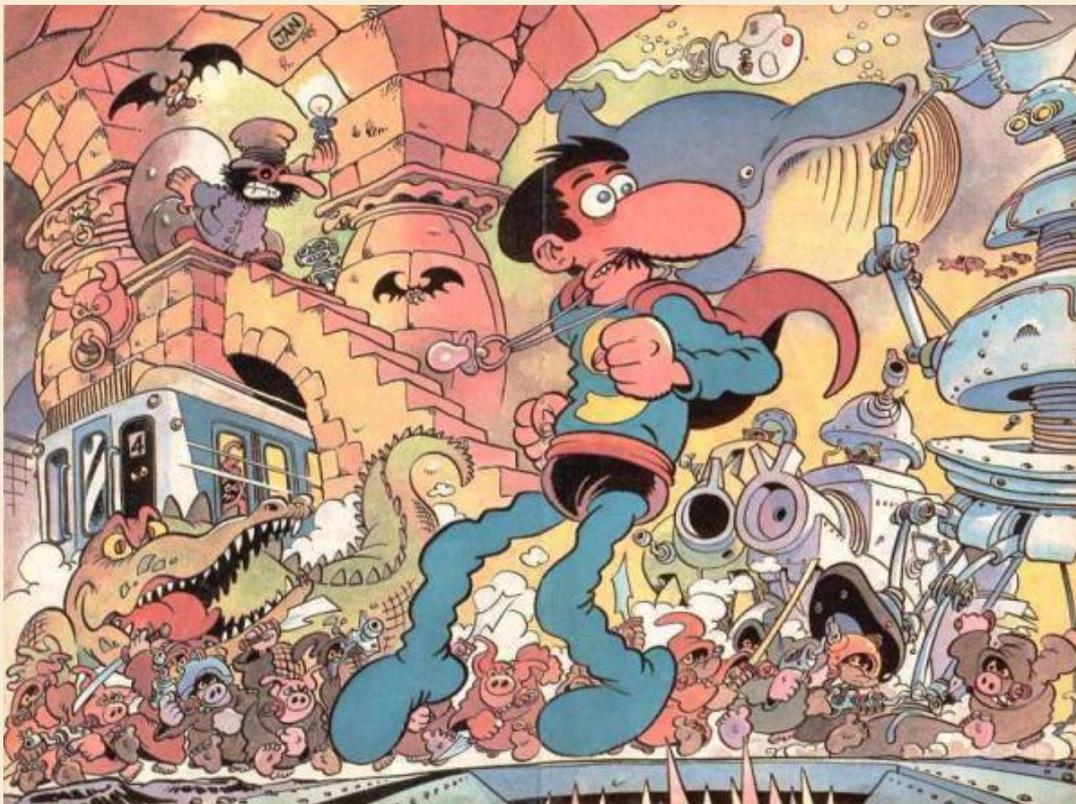


### Evolución del humor hacia la aventura

Como se ha dicho, Jan considera la historia por encima de los personajes lo cual explica esa carencia de evolución en los protagonistas y que en muchas historietas Superlópez parezca ser un mero espectador del mundo real o imaginario que el autor presenta ante él, sin posibilidad de cambiar nada o sin siquiera intentarlo. Este "defecto", si queremos considerarlo así, se le ha achacado a las historietas recientes pero la realidad es que desde "Los cabecicubos" (1982) o "La caja de Pandora" (1983), el personaje se encuentra desbordado por el mundo que le rodea e incluso

cuando toma la iniciativa nos damos cuenta de que el resultado hubiera cambiado poco de no haber actuado.

Mucho se ha criticado la falta de humor de las aventuras más modernas pero es que "Superlópez" dejó de ser una historieta cómica hace mucho tiempo. Efépe dominaba completamente la técnica del gag recurrente y era capaz de llenar las ocho páginas sin resultar reiterativo pero la resolución no siempre estaba a la altura. Tomado el relevo, Jan también hace uso de este recurso con soltura (piénsese en "La semana más larga") pero su humor tiende a situaciones más costumbristas (la relación matrimonial entre los protagonistas de "Los alienígenas", la relación de noviazgo entre López y Luisa en "El Señor de los Chupetes", el partido de fútbol o la manifestación en "La semana más larga", la compra del coche en "Los cabecicubos") o, en el extremo opuesto, el absurdo (los 3000 presos fugados atracando un banco en "Los alienígenas", Superlópez llorando al quitarle el chupete en "El Señor de los Chupetes", las cabezas cuadradas de "Los cabecicubos").



Con el cambio editorial (Ediciones B, 1987), Jan orientó la serie hacia la aventura de estilo francobelga e incluyó viajes a otros países como *Astérix chez les ...* pero desde un punto de vista menos paródico que Goscinny. No prescinde de los estereotipos ("Japón es un país limpio", "sus habitantes son muy educados", "los vendedores egipcios acosan a los turistas", "en Bulgaria se compra mermelada de rosas", "los mexicanos son muy amables pero van a su ritmo"... ) pero los trata de forma realista como si hubiera comprobado su veracidad allí mismo (lo que es cierto en muchos casos).

En estos viajes y aventuras el humor sigue estando presente pero es un medio, no el objetivo final. Si en "La gran superproducción" reíamos hasta las lágrimas con la exageración de los entresijos del mundo del cine, en historietas posteriores el tono humorístico mantiene la sonrisa durante la lectura sin tratar de forzar la carcajada. Jan llegó a una fórmula que, simplificando mucho, consistiría en fundir un tema de actualidad o problema social con un componente fantástico generalmente tomado de la literatura o de la cultura popular tratado de forma humorística. El autor sigue utilizando la parodia, no de los superhéroes como hacía Efepé, pero sí para la representación de personajes famosos o históricos alterando sus nombres mediante caricaturas habitualmente fieles: Móñez por Núñez (antiguo presidente del F.C. Barcelona), los protagonistas del Descubrimiento de América, Bin Ladillen por Bin Laden o recientemente Ruiz Mateos transformado en abeja interestelar.

Hasta aquí el repaso de los cuarenta años de Superlópez. ¡Su historia a partir de ahora aún está por dibujar!



## Notas:

[1] «A partir de 1964 se endurecen los procesos de censura en los tebeos, tanto españoles como extranjeros –ese año, la CIPIJ prohíbe, entre otros, Superman y Batman–, esto contribuye, como una causa más, a la crisis, es un factor más que marcará un punto de inflexión en la historia de los tebeos españoles». *Apuntes para una historia de los tebeos*. Antonio Martín (Glénat, 2000).

[2] Para ampliar la información sobre la publicación de Superman en España, véase

[HTTP://SUPERMANENESPANA.MARIANOBAYONA.COM](http://SUPERMANENESPANA.MARIANOBAYONA.COM)

[3] *Nueva Dimensión* nº 73 (Editorial Dronite, 1976).

[4] «Pero como estaba en vísperas de irme de viaje al País Vasco, ataqué la cosa con prisas y sin pensármelo demasiado. He de admitir que no tenía mucha fe ni ganas, pero Martín era y es convincente. Que yo recuerde, gustó hasta a la recepcionista, al público no sé...». Entrevista en *Dolmen* nº 66 (Ediciones Dolmen, 2001).

[5] «Podía estar haciendo siempre las mismas historias de risa sobre superhéroes a pesar de considerar que con dos álbumes del Supergrupo (y a pesar de su éxito, también) el tema estaba acabado y perdía su contenido crítico si continuaba. Pero preferí ampliar la temática y profundizar más en el personaje tal como lo concebí, como ser catalizador de la sociedad que le rodea». Entrevista en la revista *Superlópez* nº 5 (Ediciones B, 1987).

[6] «El Supergrupo iba por la línea apropiada para ser un éxito semejante al de Mortadelo y Filemón y hoy estaría haciendo lo mismo cada semana... ». Entrevista en la web *Zona Negativa* realizada en el año 2000. <http://www.zonanegativa.com/?p=2276>.

[7] «—Aunque compartes algunos rasgos de la escuela Bruguera (narices grandes y demás) tu estilo gráfico siempre ha sido diferente al de otros autores españoles (...))».

«—De ninguna manera, las narices grandes no eran un rasgo de la escuela Bruguera, al contrario, sufrí bastantes presiones para que las recortase... Cuando comencé a colaborar con Bruguera me vi obligado a plegarme a la línea de la casa hasta que me harté. Solo cuando se jubiló el director Rafael González me dejaron trabajar a mi aire sin intrusiones y a la vista están las diferencias si se comparan las páginas de los inicios con las de después (...))».

Entrevista en *AUX.magazine* nº 47, febrero-marzo 2011, por Roberto González.



### CITA DE ESTE DOCUMENTO / CITATION:

DAVID FRAILE (2013): "SUPERLÓPEZ, LA SUPERMEDIANÍA DE ACERO" en **TEBEOSFERA 2ª EPOCA 11**, MADRID :  
TEBEOSFERA. Consultado el día 25-X-2013, disponible en línea en:

[http://www.tebeosfera.com/documentos/textos/superlopez\\_la\\_supermediana\\_de\\_acero.html](http://www.tebeosfera.com/documentos/textos/superlopez_la_supermediana_de_acero.html)